

# Los gestos que acompañan las palabras de la consagración en la historia del *Ordo missae*<sup>1</sup>

Cassian Folsom, OSB

## Introducción

Los gestos de reverencia realizados en este momento concreto de la misa —la consagración— no surgieron de forma espontánea, sino que tienen su historia y su evolución. Su formación gradual puede rastrearse mediante un estudio cronológico del *Ordo missae* y del *Ritus servandus in celebratione missae*<sup>2</sup>. Se pueden encontrar indicaciones adicionales sobre estos gestos en fuentes indirectas: obras de teología o historia que, puntualmente, describen la consagración de la misa. Sin embargo, la presente exposición se limitará a un estudio de las fuentes directas: los *Ordines missae* propiamente dichos a lo largo de su evolución histórica.

Estos textos son:

1. *El Ordo missae*, comúnmente llamado *Paratus*, que data de finales del siglo<sup>XII</sup>o principios del XIII
2. *El Ordo missae* comúnmente llamado *Indutus Planeta* de 1243
3. *El Ordo missae* del Misal Romano de 1474, edición princeps
4. *El Ordo missae* de Jean Burckard, de alrededor de 1500, mucho más detallado que un *Ordo missae* normal; pertenece al género literario que más tarde se denominará *Ritus servandus in celebratione missae*
5. El *Ritus servandus in celebratione missae* que se encuentra al principio del Misal Romano de 1570
6. *El Ordo missae* del Misal Romano de 1570
7. *El Ordo missae* de 1965

---

<sup>1</sup> Actas II. Notre-Dame-du-Laus – Gap. Del 9 al 11 de octubre de 1996.

<sup>2</sup> Parece ser que, en su sentido original, el término *Ordo missae* designaba un conjunto de oraciones personales que el celebrante utilizaba para aumentar su devoción durante la celebración de la misa. Estas oraciones estaban concebidas para ser recitadas durante la misa, en los momentos en los que no había oraciones específicas: en particular, durante los ritos de entrada, el ofertorio y la comunión. Bonifaas Luykx distingue tres etapas fundamentales en la evolución del *Ordo missae*: el tipo apologético, el tipo franconiano y el tipo renano; cf. Bonifaas LUYKX, «Der Ursprung der gleichbleibenden Teile der heiligen Messe», en *Liturgie und Mönchtum* 26 (1960), p. 72-119. Para una buena síntesis, cf. Boniface Giacomo BAROFFIO y Ferdinando DELL'ORO, «L'Ordo missae di Warmondo d'Ivrea», en *Studi Medievali* 16 (1975/II), p. 801-806. La expresión *Ordinarium missae* se utilizó por primera vez en el siglo<sup>XIII</sup>y se refería únicamente a las partes de la misa que no cambiaban; de hecho, en aquella época, el orden particular de las oraciones y las rúbricas ya estaba relativamente bien establecido (véase LUYKX, p. 72). En el presente documento no haremos ninguna distinción entre estos dos términos.

8. El *Ritus servandus in celebratione missæ* de 1965
9. Las *Variationes in ordinem missæ inducendae* de 1967
10. *El Ordo missæ* de 1970.

La presente exposición, que será un comentario de estos textos, tendrá por objeto responder a la pregunta: ¿cuál ha sido, a lo largo de los siglos, la evolución de los gestos de reverencia que acompañan a las palabras de la consagración, qué cambios han sufrido? Y, en conclusión, podremos preguntarnos entonces qué significan estos cambios.

### **I. El *Paratus* de finales del siglo<sup>XII</sup>o principios del XIII**

*El Ordo missæ paratus* —cuyo nombre proviene de la primera rúbrica que sigue a las oraciones recitadas mientras el sacerdote se viste con sus ornamentos: *Paratus autem intrat ad altare*— se inscribe en la tradición del *Ordo* de tipo renano. Si bien sus orígenes siguen siendo oscuros, está bien establecido a finales del siglo<sup>XII</sup>o en el uso de la curia romana. Es el primer *Ordo missæ* de la tradición romana que indica ciertos gestos particulares que deben acompañar a las palabras de la consagración.

Presentamos aquí dos versiones diferentes de este texto: la primera procede de un manuscrito único, *el Ottobonianus latinus 356*, de la biblioteca del Vaticano; la segunda es un texto compuesto que recoge variantes extraídas de una docena de manuscritos diferentes.

Según las investigaciones de Stephen Van Dijk, *Ottobonianus latinus* representa la reforma urbana del cardenal Orsini —que se convertiría en el papa Nicolás III— durante el tercer cuarto del

sigloXIII<sup>3</sup>. Cabe destacar la rúbrica que precede inmediatamente al *Qui pridie: Hic accipiens hostiam, reverenter levet eam iunctis manibus*. Además del adverbio *reverenter*, que indica una actitud de reverencia, es importante señalar los verbos *levet* —utilizado para significar que el sacerdote toma la hostia— y *elevet* —utilizado para significar que el sacerdote toma el cáliz—. Según Peter Browe, conviene distinguir entre dos tipos de elevación en esta etapa histórica: una, más antigua, de la hostia y el cáliz, cuando el sacerdote toma en sus manos los elementos de la Eucaristía, y otra, en el siglo XIII, en el que se eleva la hostia —más tarde, también se elevará el cáliz— después de las palabras de consagración para mostrar al pueblo las especies consagradas<sup>4</sup>. En el manuscrito en cuestión, no hay ninguna indicación de esta elevación más reciente. Tampoco se menciona la genuflexión. *El Ordo* indica las palabras, pero no dice mucho sobre los gestos.

La edición compuesta del *Paratus* muestra que, de un manuscrito a otro, la tradición no es en absoluto unánime en lo que respecta a estos gestos. En la columna de la izquierda, algunos manuscritos solo dan las palabras del Canon, sin ninguna indicación gestual. En la columna del medio, la abreviatura *So* indica *Ottobonianus latinus 356*, que ya hemos mencionado. En la columna de la derecha, el manuscrito *Mm* (Santa-Maria Maggiore BB.II.15), versión revisada posteriormente del *Ordo* de la corte papal, presenta algo muy diferente<sup>5</sup>. En este manuscrito, y solo

---

<sup>3</sup> Según Van Dijk, en el siglo<sup>XIII</sup> coexistían en Roma cuatro tradiciones litúrgicas: la de la corte papal, la de la basílica de Letrán, la tradición urbana o presbiteral representada por la iglesia de San Pedro y la reforma de Orsini, que intentaba combinar las tradiciones papal y urbana. Para Van Dijk, *el Ottobonianus latinus 356* pertenece a la reforma de Orsini, al igual que el *Codex 100* de la biblioteca de Aviñón; sin embargo, por su parte, M. Andrieu afirma que este manuscrito representa los usos de la propia capilla papal. Para el debate entre estos dos expertos, véanse los siguientes documentos, presentados por orden cronológico:

1. Michel ANDRIEU, «Le Missel de la Chapelle papale à la fin du XIII<sup>e</sup>siècle», en *Miscellanea Francesco Ehrle*, Città del Vaticano, *Studi e Testi* 38, 1924, T. II, p. 348-376.
2. Stephen VAN DIJK, «Three Manuscripts of a liturgical reform by John Cajetan Orsini (Nicholas III)», en *Scriptorium* 6 (1952), pp. 213-242.
3. Michel ANDRIEU, «La autenticidad del Misal de la Capilla Papal», en *Scriptorium* 9 (1955), pp. 17-34.
4. Stephen VAN DIJK, «The Legend of the missal of the papal chape and the fact of Cardinal Orsini's reform», en *Sacris Erudiri* 8 (1956), pp. 76-142.
5. Stephen VAN DIJK, «The authentic Missal of the papal chapel», en *Scriptorium* 14 (1960), pp. 257-314.

Habrà que esperar a un estudio más detallado de estos dos textos —cuya edición crítica se encuentra en preparación— para que esta cuestión encuentre una respuesta.

<sup>4</sup> Peter BROWE, *Die Verehrung der Eucharistie im Mittelalter*, Roma: Herder, 1967, pp. 29-33. Según Browe, el gesto por el que el sacerdote elevaba la hostia para mostrarla al pueblo —que se encuentra en la legislación sinodal de Odón de Sully, obispo de París (1196-1208)— no guardaba relación directa con la cuestión teológica relativa al momento preciso de la transubstanciación; se trataba más bien de resolver el problema pastoral del pueblo que veneraba la hostia antes de las palabras de la consagración. Para evitar este abuso, Odón decretó que el sacerdote elevaría la hostia después de las palabras de la consagración, de modo que el pueblo pudiera verla claramente; así sabría sin riesgo de error cuál era el momento adecuado para manifestar su devoción.

<sup>5</sup> Para una descripción de este manuscrito, véase S. VAN DIJK, «The authentic Missal...», *op. cit.* Según Van Dijk, este manuscrito data del tercer cuarto del siglo<sup>XIII</sup>(p. 269) y se le hicieron adiciones hacia mediados del siglo<sup>XV</sup>(p. 288). Véase también Stephen VAN DIJK y Joan Hazelden WALKER, *The Origins of the modern roman liturgy: the liturgy of the papal court and the Franciscan order in the thirteenth century*, Londres: Darton Longman & Todd, 1960, pp. 158-165.

en él, encontramos el gesto de la elevación realizado con el único fin de mostrar las especies consagradas y, curiosamente, tanto la hostia como el cáliz. Sin embargo, este manuscrito probablemente refleja una influencia externa; de hecho, habrá que esperar mucho tiempo antes de que estos gestos se introduzcan en los recopilatorios litúrgicos romanos. Es un axioma que la tradición romana, muy conservadora, no se apresura a aceptar novedades, aunque estén muy extendidas en otros lugares.

La tradición del *Paratus* —con la excepción del manuscrito de Santa María la Mayor— indica simplemente que el sacerdote toma la hostia en sus manos con reverencia, pero no menciona ningún gesto específico de reverencia que acompañe a las palabras de la consagración.

## II. *El Indutus Planeta*<sup>6</sup> o de 1243

Cuando en 1243 Haymont de Faversham, cuarto ministro general de los franciscanos, compiló *el Ordo missæ*, su intención era incluir no solo las palabras del sacerdote, sino también sus gestos, colmando así las numerosas lagunas del *Ordo missæ paratus*. La descripción de Haymont es, por lo tanto, un «Orden de acciones y palabras» —*Ordo agendorum et dicendorum*— para uso del sacerdote durante las misas privadas o conventuales de la semana, según la costumbre de la Iglesia romana. Se trata de un importante testimonio de la evolución del *Ordo missæ* y de la gran atención prestada a las directrices dadas por las rúbricas.

Para la consagración de la hostia, vemos que el sacerdote toma la hostia en sus manos y la eleva: *accipit hostiam... et parum elevans*. Tras las palabras de consagración pronunciadas sobre la hostia, *el Ordo* indica que el sacerdote debe inclinarse moderadamente para adorar el Cuerpo del Señor: *adorato corpori domini cum mediocri inclinatione*. A continuación, sigue la elevación, *reverenter*, para que toda la gente pueda ver la hostia consagrada. Sin embargo, cabe señalar que, una vez mostrado el Cuerpo del Señor, no se prevé ninguna inclinación ni genuflexión.

Para la consagración del vino, encontramos el mismo gesto del sacerdote que toma la especie eucarística, en este caso el cáliz, y la eleva: *calicem accipit... et parum elevat*. Sin embargo, el cáliz no se muestra a la asamblea, que, al no poder ver efectivamente la Preciosísima Sangre que contenía, no manifestaba al cáliz la misma devoción que a la hostia consagrada. De hecho, hubo que

---

<sup>6</sup> Este *Ordo* toma su nombre de la rúbrica inicial: *Indutus Planeta, sacerdos stet ante gradum altaris*. Véase S. VAN DIJK, *Sources of the modern roman liturgy: the ordinals by Haimo of Faversham and related documents (1243-1307)*, t. II, Leiden: Brill, 1963, p. 3.

esperar varios siglos antes de que se extendiera la costumbre de elevar el cáliz para mostrarlo a la asamblea, de forma similar a la elevación de la hostia.

*Indutus Planeta* es el primer documento que menciona que, después de la consagración, el sacerdote debe juntar el pulgar y el índice de ambas manos<sup>7</sup>. Sin embargo, esta rúbrica viene después de la consagración del cáliz y no después de la consagración de la hostia.

### III. El *Missale romanum*, edición princeps de 1474

La primera edición impresa del Misal Romano contiene muy poca información sobre los gestos de reverencia que acompañan a las palabras de la consagración. Esto no significa que, en la práctica, estos gestos estuvieran necesariamente ausentes, sino simplemente que aún no se incluían en las rúbricas correspondientes de los libros de liturgia las instrucciones relativas a estos gestos.

En la edición princeps, hay secciones en las que se indica que el sacerdote toma la hostia en sus manos —*hic accipiat hostiam in manibus*—, lo mismo que el cáliz —*hic... levet calicem*—, pero eso es todo. Las indicaciones del *Indutus Planeta* no se recogen en ella, e incluso el adverbio *reverenter* del *Paratus*, que especifica la forma en que el sacerdote toma la hostia en sus manos, no aparece en ella ( ). Dado que esta edición princeps es una fuente inmediata del misal de 1570, resulta algo sorprendente encontrar tan poca información<sup>8</sup>. En cuanto a la presentación física del texto, cabe señalar que las palabras de la consagración están escritas en mayúsculas.

### IV. El *Ordo missæ Johannis Burckardi* – ca. 1500

La ausencia de directrices en las rúbricas de la primera edición pone de manifiesto un problema subyacente en aquella época: la anarquía litúrgica<sup>9</sup>. Jean Burckard, ceremonialista

---

<sup>7</sup> «Nota quod ab hoc loco usque ad ultimam purificationem manuum sacerdotis iugendus est index cum pollice, preterquam in signationibus et cum tangitur corpus domini» (S. VAN DIJK, *Sources of the modern roman liturgy...*, op. cit., p. 11).

<sup>8</sup> A. Frutaz demostró que el misal utilizado efectivamente por el cardenal Sirleto para preparar la revisión del Misal Romano por cuenta de la comisión postridentina encargada de ello no era la edición princeps de 1474, sino una edición veneciana de 1497. Cf. Amato Pietro FRUTAZ, «Contributio alla storia della riforma del Messale promulgato de san Pio V nel 1570», en *Problemi de vita religiosa in Italia nel cinquecento*, Padua: Antenora, 1960, p. 187-214. Sería interesante examinar el *Ordo missæ* de este misal de 1497 para ver si difiere del de la primera edición.

<sup>9</sup> No me refiero aquí a la diversidad litúrgica legítima, sino a los excesos en materia litúrgica. Cf. «*Abusus, qui circa venerandum missæ sacrificium evenire solent, partim a partibus, partim a patribus deputatis animadversi, partim ex multorum praelatorum dictis et scriptis excerpti* (8 de agosto de 1562)», en *Concilium Tridentinum: Diariorum Actorum, Epistularum, Tractatumum*, t. VIII, Friburgo de Brisgovia, 1919, pp. 916-921.

pontificio de varios papas, lo indica en el *prefacio* a la descripción detallada que hace de las ceremonias de la misa:

«Participando desde mi juventud en las ceremonias sagradas, y viendo que muchos sacerdotes, durante la celebración de la misa, cometían numerosos abusos, seguían ritos diversos y realizaban gestos inapropiados, consideré que no era digno que la Santa Iglesia Romana, madre y maestra de todas las Iglesias, no comunicara a los sacerdotes ninguna norma cierta que debiera observarse universalmente en la celebración de la misa. Por eso he recopilado y publicado estas observancias; tomadas de los diferentes decretos de los Santos Padres, instituidos por los Sumos Pontífices para dicha celebración. Y cuando, recientemente, revisé la colección de dichos decretos, descubrí que había más observancias omitidas que transmitidas. Por lo tanto, añadí lo que era necesario y completé el trabajo en la medida de mis posibilidades».<sup>10</sup>

Se ve, pues, que *el Ordo* de Burckard pretende ser lo más completo posible, por lo que constituye una fuente extremadamente valiosa para este estudio. Los gestos de reverencia que acompañan a las palabras de la consagración están muy detallados y organizados en un conjunto unificado de acciones rituales.

### **Consagración de la hostia**

1. En *el Hanc igitur*, el servidor enciende la antorcha que sostiene en la mano derecha y se arrodilla detrás del celebrante.
2. Justo antes del *Qui pridie*, el sacerdote se limpia los pulgares y los dedos con el corporal.
3. Justo antes de las palabras de consagración, descubre el copón, si lo hay, llamado *calix* o vas.
4. Coloca ambos codos sobre el altar e inclina la cabeza, para pronunciar las palabras de consagración *distincte, secreta et reverenter*.
5. Tras la consagración de la hostia, y retomando las instrucciones de Haymont de Faversham, Burckard indica que el sacerdote debe mantener unidos el pulgar y el índice de ambas

---

<sup>10</sup> «*Versatus ab adolescentia circa sacras ceremonias Reverendissime Domine: cum viderim complures presbiteros in celebratione missarum, multas abusiones, et diversos ritus, et gestus inconvenientes frequenter imitari indignum existimavi, non esse a sancta romana Ecclesia, omnium ecclesiarum Matre et Magistra traditum sacerdotibus certum modum, qui in celebratione huiusmodi universaliter observaretur. Por lo tanto, lo transmití de otra manera, de forma pública, a partir de diversos decretos de los santos padres, que los sumos pontífices instituyeron para la celebración mencionada. Y al revisar recientemente este tipo de cosas, descubrí que se habían omitido más cosas de las que se habían transmitido. Addidi igitur que occurrebant, et prout potui complevi opus...*», «*Ordo Missae Ioannis Burckardi*», en John WICKHAM LEGG, *Tracts on the Mass*, Londres: Henry Bradshaw Society 27, 1904, pp. 121-122.

manos desde ese momento y hasta después de la comunión, a menos, por supuesto, que toque o sostenga la hostia.

6. El sacerdote hace una genuflexión en señal de adoración. Este gesto corresponde a la inclinación media del *Indutus* Planeta.
7. A continuación, se eleva la hostia, tan alto como el sacerdote pueda sin incomodarse, para mostrar con reverencia el Cuerpo de Cristo al pueblo, para que este lo adore.
8. Mientras tanto, para evitar que las restricciones de su vestimenta obstaculicen el gesto del sacerdote, el ministro le ayuda levantándole la parte inferior de la casulla.
9. Tras la elevación, el sacerdote vuelve a colocar *veneranter* la hostia consagrada sobre el corporal.
10. El sacerdote vuelve a hacer una genuflexión hasta el suelo y venera la hostia por segunda vez. *El Ordo* de Burckard es el primer documento que indica una doble genuflexión: este gesto de reverencia se mantendrá en uso hasta 1967.
11. El sacerdote vuelve a colocar la tapa del copón.

### **Consagración del cáliz**

1. A continuación, el sacerdote retira la pala del cáliz.
2. Frota sus pulgares e índices sobre el cáliz, por si alguna partícula de la hostia consagrada hubiera quedado pegada a sus dedos.
3. *El Ordo* da indicaciones explícitas sobre la forma de sostener el cáliz para la bendición y las palabras de consagración.
4. Una vez más, el sacerdote apoya ambos codos sobre el altar, inclina la cabeza y pronuncia *secreta, distinta y reverente* las palabras de consagración.
5. Hace una genuflexión en señal de adoración.
6. A continuación, eleva el cáliz —de nuevo, tan alto como le sea posible al sacerdote sin que le resulte incómodo— para mostrarlo al pueblo para que lo adore. Es el primer *Ordo missæ* romano en el que la elevación del cáliz se presenta simétricamente a la elevación de la hostia, y los gestos de reverencia indicados para la Preciosísima Sangre son similares a los gestos de reverencia indicados para el Cuerpo de Cristo.
7. Durante la elevación, y como anteriormente, el ministro sujeta el extremo de la casulla del sacerdote.

8. Después de la elevación, el sacerdote vuelve a colocar *reverenter* el cáliz sobre el corporal (en el pasaje correspondiente a la consagración de la hostia, el adverbio utilizado es *veneranter*).
9. Cubre el cáliz con la pala.
10. Haciendo una segunda genuflexión, el sacerdote vuelve a venerar el Sacramento.
11. El monaguillo apaga la vela y vuelve a su lugar.

La exhaustividad de las rúbricas de Burckard y la autoridad que le confería su cargo de ceremonial pontificio dieron una importancia considerable a su descripción de las ceremonias de la misa. Después del Concilio de Trento, cuando los encargados de la reforma del Misal Romano comenzaron su trabajo, *el Ordo missæ* de Jean Burckard se convirtió en su punto de referencia.

#### **V. El *Ritus servandus in celebratione missæ* de 1570 (VIII:4-8; IX:1)**

En 1570, la situación de anarquía litúrgica que reinaba en 1500 apenas había mejorado. Por ello, se decidió publicar unas rúbricas detalladas, obligatorias y de prescripción universal. Sin embargo, el género literario del *Ordo missæ* no permite dar instrucciones muy detalladas. Por eso se añadió al principio del Misal Romano un documento introductorio, llamado *Ritus servandus in celebratione missæ*. Este texto se basa en las directrices establecidas por Burckard para las ceremonias y, en muchos casos, reproduce literalmente el texto de Burckard.

En cuanto a los gestos de reverencia que acompañan a las palabras de la consagración, solo se observan, en comparación con *el Ordo missæ* de Burckard, algunas modificaciones de detalle.

1. Durante la elevación, el sacerdote debe mantener los ojos fijos en la hostia o el cáliz —*et intentis in [hostiam] oculis, quod et in elevatione calicis facit* VIII:5—.
2. Se dan indicaciones para las campanas. Poco antes de la consagración —aunque no se indica el momento preciso—, el monaguillo avisará a los fieles tocando la campana (VIII:6). Aunque aparece por primera vez en el *Ritus servandus*, este gesto no es por ello in e nuevo. Se atestigua desde el siglo<sup>XIII</sup>, cuando el papa Gregorio IX, en 1239, decretó que se tocara una campana antes de la consagración del Cuerpo de Cristo<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> «... *ante corpus domini conficitur*». Cf. S. VAN DIJK, «The ordinal of the papal court from Innocent III to Boniface VIII and related documents», en *Spicilegium Friburgense* 22, Friburgo: University Press, 1975, p. 513, n. 1.

Después de la consagración, el servidor toca la campana tres veces por cada elevación; también puede tocarla sin interrupción hasta que el sacerdote vuelva a colocar la hostia o el cáliz consagrados sobre el corporal.

3. También se dan indicaciones en función del grado de solemnidad. Durante una misa solemne, además de los demás gestos de reverencia, el Santísimo Sacramento recibirá el honor del incienso. El turiferario se arrodilla del lado de la epístola y, en cada elevación, incensa tres veces la hostia consagrada o el cáliz consagrado. Este gesto se aplica también a las misas cantadas en las que se utiliza incienso.
4. Según las directrices de Burckard, las antorchas debían apagarse inmediatamente después de la consagración de la Preciosísima Sangre. Aquí se aplica el mismo principio. Pero además se especifica que, si los fieles deben comulgar, las antorchas permanecerán encendidas hasta ese momento (VIII:8).

## **VI. *El Ordo missæ* de 1570**

A menudo se ha dicho que la edición princeps de 1474 era la antecesora directa del *Missale romanum* de 1570; en cuanto a saber exactamente qué edición o ediciones utilizó la comisión litúrgica postridentina, la cuestión es un poco más complicada. En cualquier caso, si bien la edición princeps fue sin duda fiel a las antiguas tradiciones de la Iglesia romana, *el Ordo missæ* era demasiado sucinto y vago para las apremiantes necesidades del momento, que exigían directrices precisas y completas para las diferentes rúbricas. Por ello se recurrió a la obra de Jean Burckard. Así, *el Ordo missæ* de 1570 colmó las lagunas de la edición princeps, dejando al *Ritus servandus* la mayor parte de los detalles relativos a las diferentes rúbricas, como hemos mostrado.

Así, *el Ordo missæ* solo da algunas breves indicaciones, seleccionadas entre el conjunto de gestos rituales.

1. Las palabras de la consagración se pronuncian sobre la hostia *separada y en espera*; sobre el cáliz, *en espera y continuate*.
2. El sacerdote hace una genuflexión antes y después de cada elevación: en ambos casos, la rúbrica indica *genuflexus adorat*.
3. Después de la consagración del Cuerpo de Cristo, el sacerdote debe mantener unidos los pulgares y los índices hasta la ablución que sigue a la comunión.

Estas rúbricas no pretenden ser exhaustivas, sino que se ofrecen a modo de recordatorio para el sacerdote. Este deberá consultar el *Ritus servandus* para encontrar información más detallada sobre lo que debe hacer y lo que deben hacer los demás ministros sagrados. Esta fue la situación que se mantuvo hasta el Concilio Vaticano II.

## VII. *El Ordo missæ* de 1965

En el documento conciliar *Sacrosanctum Concilium* (1963), el párrafo 50 está dedicado al *Ordo missæ*. Dice lo siguiente:

«El ritual de la misa será revisado de tal manera que se manifiesten más claramente el papel propio y la conexión mutua de cada una de sus partes, y se facilite la participación piadosa y activa de los fieles.

«Por lo tanto, conservando fielmente la esencia de los ritos, se simplificarán: se omitirán aquellos que, a lo largo de los siglos, se han repetido o se han añadido sin gran utilidad; se restablecerán, según la antigua norma de los Santos Padres, ciertas cosas que han desaparecido con el paso del tiempo, en la medida en que parezca oportuno y necesario».

El problema que plantea este párrafo es, por supuesto, su interpretación y aplicación. De hecho, toda la interpretación, no solo de este párrafo, sino de toda la constitución *Sacrosanctum Concilium*, se convirtió pronto en un problema que había que resolver con urgencia. Precisamente con el fin de interpretar este texto conciliar, el *Consilium* preparó —y publicó en septiembre de 1964— *Inter Oecumenici*, primera introducción a la aplicación ordenada de la *Constitución sobre la liturgia*<sup>12</sup>. Sin embargo, la forma de interpretar esta instrucción suscitó algunas discusiones. Según el cardenal Antonelli, entonces secretario de la Congregación de Ritos, esta instrucción «es un texto normativo, no autónomo, sino que se basa en otro texto [a saber, *Sacrosanctum Consilium*] y cuyo objetivo es determinar la aplicación concreta de este texto... Por su propia naturaleza, esta instrucción no puede contradecir la *Constitución* ni ir más allá de ella<sup>13</sup>. Por otra parte, para el

---

<sup>12</sup> El texto latino de *Inter Oecumenici* (del 26 de septiembre de 1964) se encuentra en *AAS* 56 (1964), pp. 877-900; la versión francesa se encuentra en *La Documentation catholique* 1964, col. 1359-1376.

<sup>13</sup> Nicola GIAMPETRO, *Il Cardinale Giuseppe Ferdinando Antonelli e gli sviluppi della riforma liturgica dal 1948 al 1970*, Diss. Pontificio Istituto Liturgico, Roma, 1996, pp. 211-212.

*Consilium*, esta instrucción era, fundamentalmente, un instrumento transitorio en la espera de que se pudieran aplicar las modificaciones definitivas<sup>14</sup>. De hecho, como precisó Pietro Marini, el actual ceremonial pontificio, la publicación de *Inter Oecumenici* volvió a dar prioridad al *Consilium* y a su interpretación<sup>15</sup>.

A raíz de los cambios introducidos por *Inter Oecumenici*, y a petición en particular de diferentes editoriales que querían tener más detalles sobre la forma en que estos cambios debían incorporarse a los libros de liturgia<sup>16</sup>, el *Consilium* publicó, en enero de 1965, una versión revisada del *Ordo missæ* y del *Ritus servandus*.

Sin embargo, ni en el párrafo 48 de *Inter Oecumenici*, que trata del *Ordo missæ*, ni en la versión revisada del *Ordo missæ* de 1965 se mencionan los gestos que acompañan a las palabras de la consagración. En este punto, el texto del *Ordo missæ* de 1965 (párrafos 37-38) es idéntico al del *Missale romanum* de 1570. Las rúbricas relativas a los gestos que acompañan a las palabras de la consagración siguen siendo exactamente las mismas.

### **VIII. El *Ritus servandus in celebratione missæ* de 1965**

Dado que el género del *Ritus servandus* es diferente al del *Ordo missæ*, ha sido posible incorporar más cambios en el primero que en el segundo. Los párrafos que tratan de la consagración (65-70) presentan, en comparación con el texto del *Ritus servandus* de 1570, los siguientes cambios:

65. Se utiliza la palabra *pyx* en lugar de *calix* o *vas* para designar el copón que contiene las pequeñas hostias destinadas a los fieles (véase también el § 67).

---

<sup>14</sup> Así es como el padre Bugnini resume los cambios introducidos en la misa: «Algunos hubieran preferido que el rito se revisara por completo. Al principio, el *Consilium* era de esta opinión e incluso había preparado un primer texto. Pero esta idea fue rechazada cuando se comprendió que las desventajas superarían a las ventajas, tanto en lo que se refiere al rito, las rúbricas, los hábitos y la formación del clero, como en lo que se refiere a la reforma, a la que una revisión tan completa podría obstaculizar. En ese momento, todos coincidieron en que sería mejor revisar cuidadosamente el *Ordo missæ* para incluir todo lo que pudiera introducirse en él sin dificultad». Annibale BUGNINI, *The Reform of the liturgy: 1948-1975*, Collegetville: Liturgical Press, 1990, p. 114.

<sup>15</sup> Pietro MARINI, «L'istruzione *Inter Oecumenici*, una svolta decisiva (luglio-ottobre 1964)», en *Ephemerides liturgicae* 108 (1994), p. 214.

<sup>16</sup> Cf. Pietro MARINI, «Il Consilium in piena attività in un clima favorevole (ottobre 1964 - marzo 1965)», en *Ephemerides liturgicae* 109 (1995), p. 115-116.

66. Las palabras de consagración de la hostia se pronuncian siempre *distincte* et *reverenter*, pero más *secreto*, al igual que para la consagración del cáliz (§ 68). Para la elevación de la hostia ( ), el texto ya no especifica *quantum commode potest* ni *in altum*, es decir, la altura de la elevación; lo mismo ocurre con la elevación del cáliz (§ 68).
67. El texto ya no especifica las diferentes formas posibles de tocar la campana, es decir, tres toques breves o uno solo continuo; la rúbrica dice simplemente: *iuxta cuiusque loci consuetudinem*.
67. Ya no se menciona el gesto de levantar la casulla del sacerdote en las dos elevaciones.
69. Se han modificado los movimientos del diácono y del subdiácono en las misas solemnes; esto se aplica en particular al diácono, que debe permanecer de pie detrás del celebrante, a menos que se requiera su asistencia a su lado.
70. En lugar de antorchas (intorticia), el texto habla de cirios (cerei); estos no se apagan después de la elevación del cáliz, ya que se presupone la comunión de los fieles.

Sobre la naturaleza de estas modificaciones, Marini hace la siguiente observación: «Es cierto que el rito de 1965 reprodujo la letra del texto de Jean Burckard, base sobre la cual la comisión litúrgica establecida por Pío V había elaborado el *Ritus servandus*. Pero, en cuanto al espíritu, el *Ritus servandus* de 1570 no se encontraba en el de 1965...»<sup>17</sup>.

### **IX. Las *Variationes in ordinem missæ inducendæ* de 1967**

Al igual que *Inter Oecumenici* —primera introducción relativa a la aplicación ordenada de la *Constitución sobre la liturgia*— fue seguida de modificaciones al *Ordo missæ* de 1965, la segunda introducción: *Tres abhinc annos*<sup>18</sup>, fue seguida de nuevas modificaciones al *Ordo missæ* de 1967. Como explica el propio documento, se trataba de responder a las peticiones de varios

<sup>17</sup> P. MARINI, «Il Consilium in piena attività...», *op. cit.*, pp. 119-120.

<sup>18</sup> El texto latino de *Tres abhinc annos* se encuentra en *AAS* 59 (1967), pp. 442-448; cf. también *Notitiae* 3 (1967), pp. 169-194. El texto francés se encuentra en *La Documentation catholique* 1967, col. 887-893.

obispos que deseaban que se introdujeran cambios adicionales: «No ha sido posible realizar todas las sugerencias, al menos por el momento. Pero ha parecido oportuno acoger algunas propuestas interesantes desde el punto de vista pastoral y que no se oponen a la orientación de la próxima reforma litúrgica definitiva. Estas propuestas, sirven también para introducir progresivamente esta misma reforma, y pueden realizarse mediante simples disposiciones relativas a las rúbricas, dejando sin cambios los libros litúrgicos actuales».

Al igual que *Inter Oecumenici*, esta introducción se considera en sí misma una etapa de transición a la espera de la reforma definitiva de los propios libros litúrgicos. Los párrafos 7 a 16 tratan de los cambios introducidos en *el Ordo missæ*; los párrafos 7, 10 y 12 tratan directamente de la consagración de la misa. Considerando que los cambios introducidos por este documento son particularmente importantes, no está de más estudiar estos párrafos antes de pasar al estudio del *Ordo missæ* de 1967.

7. Este párrafo reduce considerablemente el número de genuflexiones que debe hacer el sacerdote durante la misa, probablemente porque se consideraba que eran «repetidas... sin gran utilidad» (cf. SC 50). En el momento de la consagración, el celebrante ya solo hace una después de cada elevación.
  
11. «En las misas con participación del pueblo, aunque no sean concelebradas, el sacerdote puede... recitar el Canon en voz alta...».
  
12. «Después de la consagración, el celebrante puede no mantener el pulgar y el índice unidos. Pero si queda algún fragmento adherido a los dedos, lo deposita en la pátina».

En el párrafo 12 de esta instrucción hay una larga nota que recoge una pregunta formulada por la Sagrada Congregación de Ritos sobre este gesto, así como la respuesta que se le da.

*Pregunta:* «Teniendo en cuenta la permiso previsto en la segunda instrucción de no unir los pulgares y los índices después de la consagración, ¿es posible omitir la ablución de los dedos sobre el cáliz?».

*Respuesta:* «La permiso de no unir los pulgares y los índices después de la consagración presupone que no ha quedado ninguna partícula de la hostia en los dedos o, en caso de que haya quedado alguna, que ha caído en la patena cuando el celebrante se ha frotado los dedos. Por consiguiente, si se observan cuidadosamente estos puntos, no parece abusivo ni contrario al espíritu de la ley omitir la ablución de los dedos sobre el cáliz, ablución que luego realiza el sacerdote. En efecto, en estos casos, la ablución de los dedos ya no tiene razón de ser, al igual que no hay razón para mantener unidos los pulgares y los índices; en otras palabras, no hay peligro de que alguna partícula de la hostia se pierda o se profane de forma e . Esta solución también se impone por razones higiénicas, en particular después de la distribución de la comunión» (*Notitiæ* 3 –1967– 304, n. 108).

Esta respuesta es reveladora: muestra, en efecto, que la razón fundamental por la que se suprimió el gesto de unir los pulgares con los índices era de orden práctico: en caso de que una partícula de la hostia consagrada quedara adherida a los dedos del sacerdote, este, al frotarse los dedos sobre el cáliz, la habría hecho caer en él. Por lo tanto, el gesto en cuestión no tenía ninguna utilidad práctica. Sin embargo, lo que los reformadores no vieron fue su poder simbólico: una vez que las manos consagradas habían tocado la hostia sagrada, no podían tocar nada más antes de haber sido purificadas. Además, en los años siguientes, cuando se utilizaron diferentes tipos de pan sin levadura que, debido a su consistencia, producían más migas, el peligro de que se desprendieran partículas de la hostia consagrada seguía siendo muy real.

Debido a los cambios indicados en la segunda instrucción, fue necesario revisar de nuevo *el Ordo missæ*. La edición de *las Variationes* de 1967, publicada en *Notitiæ*, constaba de dos columnas paralelas, la de la izquierda con el *Vetus Ordo missæ* y la de la derecha con el *Novus Ordo missæ*. La sección que trata de la consagración está formada por los párrafos 37 y 38, que muestran los siguientes cambios:

1. Durante el *Qui pridie* y el *Simili modo*, el sacerdote ya no bendice la hostia y el cáliz; del mismo modo, se omiten múltiples signos de la cruz en otras partes del Canon.
2. Ya no se hace genuflexión antes de mostrar al pueblo el Cuerpo de Cristo o la Sangre de Cristo. Solo se mantienen las que se hacen después de mostrar las especies consagradas.

3. En *el Ordo* de 1967, el sacerdote vuelve a colocar la hostia, ya no sobre el corporal, sino sobre la pátena.
4. El texto ya no incluye la rúbrica que establece que el sacerdote debe mantener unidos el pulgar y el índice de ambas manos. En su lugar, una nueva rúbrica dice: *Post consecrationem, celebranti licet pollices et indices non coniungere.*

*El Ordo missæ* y el *Ritus servandus* de 1966, así como las *Variationes* de 1967, eran documentos provisionales. La publicación del *Missale romanum* de 1970 y de su *Ordo missæ* permitieron a introducir cambios importantes que no habían sido posibles antes de las nuevas ediciones de los libros de liturgia.

#### **X. *El Ordo missæ* de 1970**

El *Missale romanum* de 1970 ya no incluye el *Ritus servandus in celebratione missæ*, que ha sido sustituido por *la Institutio generalis missalis romani* (IGMR). El párrafo 109 de la IGMR habla en términos generales de las rúbricas relativas a la consagración, y simplemente indica que, cuando el sacerdote dice la plegaria eucarística, debe seguir las rúbricas dadas para cada una de ellas. Era necesario que este texto fuera lo suficientemente general como para tener en cuenta las diferencias específicas de las cuatro plegarias eucarísticas contenidas en las ediciones de 1970 y 1975. Este mismo párrafo 109 da indicaciones para el repique, retomando las indicaciones del *Ritus servandus* de 1965, en el párrafo 67; sin embargo, ahora las presenta como facultativas<sup>19</sup>.

Cada sección del nuevo *Ordo missæ* está numerada; la consagración se trata en los párrafos 91-93 del Canon romano. Estos son los cambios más notables:

1. El *Qui pridie* va precedido de una rúbrica general: «En las fórmulas siguientes, las palabras del Señor se pronunciarán de forma clara y distinguida, tal y como exige la

---

<sup>19</sup> «*Paulo ante consecrationem, minister, pro opportunitate, campanulae signo fideles monet. Item pulsat campanulam ad unumquamque ostensionem, iuxta cuiusque loci consuetudinem.*» (IGMR 109)

naturaleza de estas palabras<sup>20</sup> ». Esta rúbrica se insertó a petición expresa del papa Pablo VI. Tras las experiencias con el *Novus Ordo* en enero de 1968, el papa Pablo VI escribió al padre Bugnini para comunicarle sus observaciones; en particular, dijo: «Como ya hemos señalado, las palabras de la consagración no deben pronunciarse como un simple relato, sino con el acento especial y consciente que les da un celebrante que sabe que habla y actúa *in persona Christi*<sup>21</sup> ». »

Al comunicar al *Consilium* los deseos expresados por el Papa, el padre Bugnini resumió esta cuestión de la siguiente manera: «Todas las oraciones eucarísticas deben incluir una rúbrica, antes de la consagración, para recordar al sacerdote que las palabras de la consagración no deben pronunciarse «a modo de narración», sino «clara y distintamente, como exige su naturaleza»<sup>22</sup> . »

2. Después de las palabras: *Qui, pridie quam pateretur*, una rúbrica dice: *accipit panem*. Hasta el *Ordo* de 1967, inclusive, esta rúbrica decía: *accipit hostiam*. Aunque, en realidad, el sacerdote dice: *accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas*, hasta ese momento la rúbrica siempre empleaba el término *hostia* en lugar de *panis*, para dar a entender que no se trataba de pan común, sino de pan que se convertiría en la víctima sagrada.
3. La forma en que el sacerdote toma la hostia y el cáliz en sus manos ha cambiado. *El Ordo missæ* de 1965/1967 y el *Ritus servandus* de 1965 describen este gesto según la tradición de Jean Burckard: los codos sobre el altar, la hostia sostenida con el pulgar y el índice de ambas manos, el cáliz sostenido con ambas manos, etc. El nuevo *Ordo* no recoge estos detalles particulares, que son sustituidos por la rúbrica general: *eumque parum elevatum super altare tenens*.
4. Las rúbricas de 1970 ya no mencionan la inclinación de la cabeza —*caput inclitat*— en las palabras: *tibi gratias agens*.

---

<sup>20</sup> «*In formulis quae sequuntur, verba Domini proferantur distincte et aperte, prouti natura eorundem verborum requirit.*» (*Missale romanum* 1970/1975, § 91).

<sup>21</sup> A. BUGNINI, *The Reform of the liturgy*, op. cit., p. 365.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 320.

5. Se ha modificado la secuencia de palabras y gestos. Hasta entonces, el gesto con el que el sacerdote apoyaba los codos en el altar para prepararse para pronunciar las palabras de la consagración venía después de las palabras: *accipite et manducate ex hoc omnes*. Ahora, el gesto es diferente —*parum se, inclinatus*— y se realiza antes de *accipite y manducate ex hoc omnes*. Por lo tanto, el énfasis ya no se pone en las palabras de la consagración en sí, sino en el relato más extenso de la institución.
6. Este cambio de énfasis se confirma, además, por las palabras que están impresas en mayúsculas y las que no lo están:

1962: HOC EST ENIM CORPUS MEUM.

1970: ACCIPITE ET MANDUCATE EX HOC OMNES: HOC EST ENIM CORPUS MEUM, QUOD PRO VOBIS TRAHETUR.

Esto también se aplica a la consagración del cáliz:

1962: HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI ET AETERNI TESTAMENTI, MYSTERIUM FIDEI: QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDETUR IN REMISSIONEM PECCATORUM.

1970: ACCIPITE ET BIBITE EX HOC OMNES. HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI ET AETERNI TESTAMENTI: QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDETUR IN REMISSIONEM PECCATORUM. HOC FACITE IN MEMORIAM COMMEMORATIONEM.

7. Hasta *el Ordo* de 1967, las palabras de la consagración se pronunciaban directamente —es decir, físicamente— sobre los elementos. El *Novus Ordo* no menciona ningún gesto de este tipo, a menos que se indique implícitamente en la rúbrica: *parum se inclinatus*.

8. En la fórmula de consagración de la hostia, se han añadido los términos *quod pro vobis tradetur*. Inicialmente, esta adición se hizo en las nuevas plegarias eucarísticas y luego, para armonizarlas todas, se transfirió también al Canon romano<sup>23</sup>.
9. Solo se indica una genuflexión después de cada consagración, como en *el Ordo* de 1967.
10. No se ha retomado la rúbrica *detecto calice*, ya que la pala ya no se utiliza. En el IGMR, en el párrafo 103, el texto dice, en relación con la función del diácono: *et palla pro opportunitate cooperit*. Por lo tanto, la pala es facultativa.
11. En la fórmula de consagración del cáliz, se han suprimido las palabras *mysterium fidei*, para añadir las en forma de exclamación, una vez terminada la consagración de los dos elementos.
12. La frase: *Haec quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis* ha sido sustituida por: *Hoc facite in meam commemorationem*<sup>24</sup>.

Al comparar las fuentes, se observa que, en comparación con la tradición anterior, que se remontaba al siglo<sup>XIII</sup>, el nuevo *Ordo missæ* ha reducido considerablemente los gestos de reverencia que acompañaban a las palabras de la consagración.

---

<sup>23</sup> Para más detalles, véase A. BUGNINI, *The Reform of the liturgy, op. cit.*, pp. 381-382. El 24 de octubre de 1968, la secretaría del *Consilium* transmitió al Papa un informe sobre la 11.ª reunión general de este grupo. Entre otras cosas, este informe incluía una declaración sobre las palabras del Señor en la fórmula de consagración. A. BUGNINI escribe: «A la espera de la publicación *del Ordo* revisado, que necesariamente contendrá las cuatro plegarias eucarísticas, parece prudente acceder a la petición presentada por múltiples partes de que las palabras del Señor, en las dos fórmulas de consagración, sean idénticas en los cuatro cánones y en cada celebración. Esta uniformidad ayudará al celebrante — especialmente en caso de concelebración— y le permitirá pronunciar con dignidad y sin vacilación estas fórmulas que constituyen el corazón de la misa. Para lograr esta uniformidad, es necesario:

- a) añadir las palabras «que será entregado por vosotros» a la fórmula de consagración del pan en el canon romano;
- b) y suprimir las palabras «misterio de la fe» en la fórmula de consagración del vino».

Y A. Bugnini añade: «Estas modificaciones fueron aprobadas sin oposición...» (A. BUGNINI, *op. cit.*, p. 382).

<sup>24</sup> En ese mismo informe del 24 de octubre de 1968, se pedía al papa Pablo VI que aprobara «la sustitución, en el canon romano, de: “Cada vez que hagáis esto, hacedlo en memoria mía” por: “Haced esto en memoria mía”... Esta última fórmula es litúrgica, es decir, solo se encuentra como tal en la tradición litúrgica y no en las fuentes bíblicas. La otra se encuentra en Lucas (22, 19) y en Pablo (1 Cor 11, 24). Parece que se prefirió la segunda porque era más fácil y, al mismo tiempo, más bíblica. Esta modificación fue aprobada por unanimidad por el *Concilium*» (A. BUGNINI, *op. cit.*, pp. 382-383).

## Conclusión

Nuestro estudio del *Ordo missæ* ha permitido identificar tres etapas fundamentales en la historia de los gestos de reverencia que acompañan a las palabras de la consagración: 1) la evolución de estos gestos entre los siglos <sup>XIII</sup>y <sup>XV</sup>; 2) la fijación de estos gestos en el siglo<sup>XVI</sup>, y 3) la reducción de estos gestos a finales del siglo<sup>XX</sup>. En cada una de estas etapas existe una relación directa entre, por un lado, los gestos y, por otro, la teología y la piedad.

*Primera etapa:* a finales del siglo<sup>XII</sup> y principios del <sup>XIII</sup>, la piedad popular deseaba venerar la hostia consagrada, pero existía incertidumbre sobre el momento adecuado para hacerlo: por eso se estableció la práctica de elevar la hostia después de las palabras de la consagración. El desarrollo de la concepción escolástica de la transubstanciación dio una base sólida a este gesto de reverencia. El gesto simétrico de la elevación del cáliz no se estableció hasta más tarde.

*Segunda etapa:* La gran diversidad de prácticas litúrgicas —por no decir el auténtico caos— que reinaba en los siglos <sup>XIV</sup>y <sup>XV</sup> llevó a Juan Burckard, ceremonialista pontificio, a recopilar hacia el año 1500 una descripción detallada de las ceremonias de la misa. Los encargados de reformar el *Missale romanum* tras el Concilio de Trento retomaron el trabajo de Burckard en *el Ordo missæ* y el *Ritus servandus in celebratione missæ* para corregir los abusos y contrarrestar a los protestantes, que negaban la presencia real de Cristo en la misa. La prescripción y la normalización de los gestos de reverencia que acompañan a las palabras de la consagración establecieron un muro protector alrededor de este momento sagrado de la misa y reforzaron la teología eucarística católica.

*Tercera etapa:* Parecería que la modificación y reducción de estos gestos en *el Ordo missæ* de 1970 corresponden a una evolución importante del pensamiento contemporáneo en los ámbitos de la antropología y la teología<sup>25</sup>. Antropológicamente, ahora predomina una concepción del hombre inspirada en el espíritu de la Ilustración. Este es considerado ante todo como un ser intelectual y racional. Desde este punto de vista, no necesita gestos simbólicos ni repeticiones: se trata de cosas

---

<sup>25</sup> Por supuesto, las teorías aquí expuestas son discutibles. Al proponer estas explicaciones, no cuestiono las buenas intenciones de los reformadores. Simplemente intento comprender el contexto filosófico y teológico más amplio de aquellos tiempos, con el fin de entender más claramente lo que ocurrió y por qué.

primitivas, indignas del hombre moderno. Teológicamente, la transubstanciación se rechaza por ser una explicación inadecuada del misterio de la Eucaristía<sup>26</sup>.

Se hace hincapié en el conjunto de la acción eucarística, minimizando así el momento mismo de la transubstanciación, y se modifican las rúbricas para tener en cuenta estas nuevas premisas teológicas. Si bien es cierto que ninguna explicación teológica por sí sola basta para agotar las profundidades del misterio, este brusco cambio de énfasis teológico ha tenido graves consecuencias y ha abierto la puerta a numerosos abusos. En algunos países, una amplia mayoría de fieles católicos ya no cree en la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Sin duda, la reducción de los gestos de reverencia en el momento de la consagración no es la única explicación de esta confusión y pérdida de fe; sin embargo, si admitimos el axioma de que la práctica litúrgica influye en la fe, parece lógico concluir que estos cambios introducidos en la liturgia han contribuido a una falta de reverencia y, paralelamente, a una pérdida del sentido de lo sagrado.

## Texto 1

### PARATUS

1. Johannes BRINKTRINE, «Ordo et Canon Missæ (Cod. Vat. Ottobon. lat. 356)», *Ephemerides Liturgicæ* 51 (1937), pp. 198-209 (Consagración, pp. 204-205).

Quam oblationem tu, deus, in omnibus quesumus. *Hic communiter signet tertio tam super hostiam quam super calicem [El sacerdote traza tres signos de la cruz sobre el pan y el vino].* benediXctam, ascripXtam, raXtam, rationabilem, acceptabilemque facere digneris, ut nobis. *Hic separatim semel signet super hostiam et postea super calicem [Traza una cruz sobre el pan y luego otra sobre el vino].* CorXpus et SanXguis fiat dilectissimi filii tui, domini nostri Ihesu Christi.

*Hic accipiens hostiam reverenter levet eam iunctis manibus dicendo [Aquí, toma la hostia con respeto y la eleva, con las manos juntas, diciendo...]:*

Qui pridie, quam pateretur accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas, elevatis oculis in celum ad te, deum patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, beneXdixit, fregit, dedit discipulis suis dicens : Accipite et manducate ex hoc omnes.

Hoc est enim corpus meum.

---

<sup>26</sup> Basta recordar a este respecto la encíclica *Mysterium fidei*, escrita por el papa Pablo VI antes de la clausura del concilio (1965), en respuesta precisamente a este problema.

*Hic reponat hostiam et levet calicem dicens [Deposita la hostia y levanta el cáliz diciendo]:*

Simili modo posteaquam cenatum est, accipiens et hunc preclarum calicem in sanctas ac venerabiles manus suas, item tibi gratias agens. *Hic ponat calicem in altare et tenens cum sinistra manu, dextra benedicat, et benedictione facta, iterum parum elevet [Aquí, depositará el cáliz sobre el altar y, sosteniéndolo con la mano izquierda, lo bendecirá con la derecha; una vez hecha la bendición, lo elevará de nuevo ligeramente].* BeneXdixit, dedit discipulis suis dicens: Accipite et bibite ex eo omnes.

Hic est enim calix sanguinis mei, novi et eterni testamenti, misterium fidei, qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

Hec quotienscumque feceritis, in mei memoriam facietis.

*Hic reponat calicem [Deposita el cáliz].*

## Texto 2

PARATUS

2. Stephen J. P. VAN DIJK, *The Ordinal of the Papal Court from Innocent III to Boniface VIII and Related Documents*, Spicilegium Friburgense 22, Friburgo: University Press, 1975, pp. 495-526 (Consagración, pp. 511-513).

Quam oblationem tu deus in omnibus quesumus. *Hic communiter signet tertio tam super hostiam quam super calicem. [Aquí, signar tres veces simultáneamente la hostia y el cáliz]* BeneXdictam. AscripXtam. RaXtam. Rationabilem. acceptabilemque facere digneris. Ut nobis. *Hic separatim semel signet super hostiam et postea super calicem [Aquí, signar una vez por separado la hostia y luego el cáliz].* CorXpus. et sanXguis fiat dilectissimi filii tui domini nostri Ihesu Christi.

S

So C Rm

Mm

*Hic accipiens hostiam reverenter levet eam iunctis manibus dicendo. [Aquí, tomar la hostia con respeto y elevarla, con las manos juntas, diciendo...]*

S So

C Rm

Qui pridie. y la sostenga hasta  
*[Y la mantuviera hasta]* Simili modo.

Qui pridie quam pateretur. accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas. elevatis oculis in celum. ad te deum patrem suum omnipotentem tibi gratias agens. BeneXdixit ; fregit. dedit discipulis suis dicens. Accipite. et manducate ex hoc omnes. Hoc est enim corpus meum.

S

So C Rm

Mm

*Hic reponat hostiam  
et levét calicem dicens.*

*[Aquí, depositar la hostia y levantar  
accepto  
el cáliz diciendo]*

*Hic elevet hostiam osten-  
dens eam populo. Deinde*

*reponat eam. et  
calice dicat.*

*[Aquí, elevar la hostia  
mostrándola al pueblo; luego  
devolverla a su sitio, tomar el  
cáliz y decir]*

Simili modo posteaquam cenatum est accipiens et hunc preclarum calicem in sanctas ac venerabiles manus suas. item tibi gratias agens.

*Hic deponat calicem in altare.*

*y sosteniéndolo con la mano izquierda  
la derecha bendice. Y con la bendición de la derecha  
facta iterum elevet*

*[Aquí, depositar el cáliz sobre el altar y,  
bendecirlo con  
sosteniéndolo con la mano izquierda,  
diciendo]*

*bendecirlo con la derecha; una vez hecha la bendición  
hecha, volver a levantarlo]*

*Hic teneat calicem cum*

*mano izquierda y con  
benedicat dicens.*

*[Aquí, sostener el cáliz de la  
mano izquierda y  
la derecha]*

S So

C Rm

*et teneat eum usque [y lo sostenga hasta]*

Unde et memores.

Benedixit. dedit discipulis suis dicens. Accipite. et bibite ex eo omnes. Hic est enim calix sanguinis mei. novi et eterni testamenti. misterium fidei. qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum. Hec quotienscumque feceritis in mei memoriam facietis.

S

So C Rm

Mm

*Hic reponat calicem.*

***[Aquí, reposa el cáliz.]***

*Hic ostenso calice*

*reponat eum dicens.*

***[Aquí, después de mostrar el cáliz, déjalo diciendo]***

### Texto 3

#### INDUTUS PLANETA

Stephen J. P. VAN DIJK, *Sources of the Modern Roman Liturgy: The Ordinals by Haymo of Faversham and Related Documents (1243-1307)*, vol. 2, Leiden: Brill, 1963, pp. 1-14 (Consagración, pp. 10-11).

[DE CANONE MISSE]

Deinde inclinatus coram altari, iunctis manibus, dicit *Te igitur* etc. Erigit se et osculetur altare cum dicit *uti accepta habeas* faciens tres cruces dicendo *hec dona hec munera hec sancta sacrificia*  
Deinde elevatis et extensis manibus sicut superius dictum est, prosequitur canonem usque *Quam oblationem tu Deus in omnibus quesumus*

Postea facit tres cruces continue super hostiam et calicem communiter dicens *benedictam adscriptam ratam* et, elevatis iterum manibus dum dicit *rationabilem acceptabilemque facere digneris*, facit iterum duas cruces dicens *corpus et sanguis* : primam super hostiam, secundam super calicem.

Cum vero perventum est ad *Qui pridie*, ductis plane digitis super pallam altaris, accipit hostiam

dicens *accepit panem* et parum elevans signat eam dicens *benedixit* et, dicto *Hoc est corpus meum* et adorato corpore domini cum mediocri inclinatione, elevat illud reverenter ita quod a circumstantibus possit videri. Postea deponit in loco suo.

Deinde coopertum calicem accipit cum duabus manibus et parum elevat dicens *Accipiens et hunc preclarum calicem* etc. Deponit iterum super altare dicens *item tibi gratias agens* Deinde signat dicens *benedixit* et iterato elevans dicit *Accipite et bibite* etc. usque *in mei memoriam facietis*. Deinde deposito calice dicit *Unde et memores* etc.

Nota quod ab hoc loco usque ad ultimam purificationem manuum sacerdotis iungendus est index cum pollice, preterquam in signationibus et cum tangitur corpus domini. Ante vero hunc locum et post dictam purificationem cum levat manus et extendit, separatur parum pollex a digitis ceteris sibi invicem copulatis.

### **Traducción**

Luego, inclinado ante el altar, con las manos juntas, dice: «*Te igitur*», etc. Se endereza, besa el altar diciendo «*uti accepta habeas*», haciendo tres signos de la cruz y diciendo «*hec dona hec minera hec sancta sacrificia*». Luego, con las manos levantadas y extendidas, como se ha dicho anteriormente, continúa el Canon hasta «*Quam oblationem tu Deus in omnibus quesumus*».

A continuación, hace tres signos de la cruz seguidos sobre la hostia y el cáliz diciendo «*benedictam adscriptam ratam*» y, elevando de nuevo las manos, diciendo «*rationabilem acceptabilemque facere digneris*», hace de nuevo dos signos de la cruz diciendo «*corpus et sanguis*»: el primero sobre la hostia y el segundo sobre el cáliz.

Al llegar a «*Qui pridie*», deslizando los dedos planos sobre el mantel del altar, toma la hostia diciendo «*accepit panem*» y, elevándola un poco, la bendice diciendo «*benedixit*» y, después de decir «*Hoc est corpus meum*» y adorar el Cuerpo del Señor con una ligera inclinación, la eleva con respeto para que pueda ser vista por los fieles. Luego la vuelve a colocar en su sitio.

A continuación, toma con ambas manos el cáliz cubierto y lo eleva un poco diciendo «*Accipiens et hunc preclarum calicem*». Lo vuelve a colocar sobre el altar diciendo «*item tibi gratias agens*». Luego lo bendice diciendo «*benedixit*» y, levantándolo de nuevo, dice «*Accipite et bibite*» hasta «*in mei memoriam facietis*». A continuación, después de volver a colocar el cáliz, dice «*Unde et memores*».

Cabe señalar que, desde ese momento hasta la última purificación de las manos del sacerdote, el índice debe estar unido al pulgar, excepto durante las señales de la cruz y cuando se toca el Cuerpo

del Señor. Antes de ese momento y después de la purificación indicada, cuando levanta y extiende las manos, el pulgar está ligeramente separado de los demás dedos unidos.

## Texto 4

### *EDITIO PRINCEPS*

Robert LIPPE, *Missale Romanum Mediolanensis anno 1474*, Henry Bradshaw Society 17, Londres, 1899, p. 198-211 (Consagración, p. 207).

Quam oblationem tu deus in omnibus quesumus benedictam. ascriptam ratiorem. rationabilem acceptabilemque facere digneris. ut nobis corpus et sanguis fiat dilectissimi filii tui domini nostri iesu christi.

*Hic accipiat hostiam in manibus dicendo.*

***[Aquí, toma la hostia en las manos diciendo]***

Qui pridie quam pateretur accepit panem in sanctas ac uenerabiles manus suas. et eleuatis oculis in celum ad te deum patrem suum omnipotentem. tibi gratias agens benedixit. fregit. deditque discipulis suis dicens Accipite et manducate ex hoc omnes.

HOC EST ENIM CORPUS MEUM.

*Hic deponat hostiam. et leuet calicem dicens.*

***[Aquí, depositará la hostia y levantará el cáliz diciendo]***

De manera similar, después de cenar, tomando este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos. Igualmente, dando gracias, bendijo y lo entregó a sus discípulos diciendo: Tomad y bebed todos de él.

HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI NOUI ET ETERNI TESTAMENTI MISTERIUM FIDEI QUI PRO UOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDETUR IN REMISSIONEM PECCATORUM. HEC QUOTIENSCUNQUE FECERITIS IN MEI MEMORIAM FACIETIS.

*–Hic deposuit calicem– [Aquí depositó el cáliz].*

Unde et memores domine nos serui tui. sed et plebs tua sancta christi filii tui domini nostri tam beate passionis.

## Texto 5

### ORDO MISSÆ IOANNIS BURCKARDI

John Wickham LEGG, *Tracts on the Mass*, Henry Bradshaw Society 27, Londres, 1904, pp. 121-178 (Consagración, pp. 156-157).

Quam oblationem tu deus in omnibus quesumus.

*Dextra manu communiter signat ter super hostiam et calicem dicens* [**Con la mano derecha, bendice tres veces la hostia y el cáliz al mismo tiempo, diciendo:**]

BeneXdictam: AscriXptam: RaXtam: rationabilem: acceptabilemque facere digneris: vt nobis.

*Semel separatim signat super hostiam tantum dicens* [**Luego bendice por separado la hostia sola, diciendo:**]

*corXpus deinde sobre el cáliz solo diciendo* [**luego sobre el cáliz solo diciendo:**]

*et sanXguis Eleuat et iungit manus ante pectus prosequens* [**Levanta y une las manos ante el pecho, continuando:**]

fiat: dilectissimi filii tui domini nostri Iesu christi

*Inclinat caput deo: et tergit aliquantulum pollices et indices super corporale dicens secrete* [**Inclina la cabeza ante Dios: y se limpia un poco los pulgares y los índices sobre el corporal diciendo en voz baja:**]

*Qui pridie quam pateretur. accipit cum pollice et indice dextre manus hostiam: et eam cum illis: ac pollice et indice etiam sinistre manus tenens: stans erectus ante medium altaris dicit* [**Toma la hostia con el pulgar y el índice de la mano derecha; luego, además de estos dos dedos, la sostiene también con el pulgar y el índice de la mano izquierda y, manteniéndose erguido ante el centro del altar, dice:**]

*accepit panem: in sanctas ac venerabiles manus suas Eleuat ad deum oculos: et sine mora demittit dicens* [**Levanta los ojos hacia Dios y los vuelve a bajar inmediatamente, diciendo:**]

*et eleuatis oculis in celum ad te deum patrem suum omnipotentem: tibi gratias agens.*

*tenet hostiam inter pollicem et indicem sinistre manus: et dextra producit semel signum Crucis super eam dicens* [**Sostiene la hostia entre el pulgar y el índice de la mano izquierda; con la derecha traza una vez la señal de la Cruz sobre ella diciendo:**]

*beneXdixit fregit deditque discipulis suis dicens: Accipite et manducate ex hoc omnes.*

*discooperit manu dextera calicem seu vas aliarum hostiarum: si sit et cubitis super altare positus: stans inclinato capite: verba consecrationis distincte secrete: et reuerenter profert super hostiam et*

*simul super omnes: si plures sunt consecrande: et hostiam suam tantum pollicibus et indicibus tenet dicens.* **[Descubre con la mano derecha el cáliz o el vaso de las otras hostias, si las hay, y, con los codos apoyados en el altar, se inclina la cabeza; pronuncia en voz baja y con respeto las palabras de la consagración sobre la hostia y, al mismo tiempo, sobre todas ellas, si hay varias que consagrar, y sostiene su hostia solo con los pulgares y los índices, diciendo:]**

Hoc est enim corpus meum.

*His dictis celebrans hostiam inter pollices et indices super altare tenens: reliquis manuum digitis extensis ac binis et binis simul iunctis: et ceteris hostiis si sunt plures consecrate in loco in quo a principio misse sunt posite super corporali: vel in alio calice siue vase dimissis genuflexus eam adorat. Tum se erigit eleuat in altum quantum commode potest hostiam : et populo ostendit reuerenter adorandam : et mox ipsam venerenter super Corporale reponit vnde eam : leuauit : et pollices ac indices non disiungit vsque post communionem : nisi quando hostiam consecratam tangere vel tractare debet et infra dicitur. Tum vsque in terram genuflexus hostiam ipsam veneratur: et calicem seu vas aliarum hostiarum si sit: sua patena cooperit. Mientras el celebrante eleva la hostia, el ministro también eleva con la mano izquierda los bordes posteriores de la casulla o del manto del celebrante, y toda la parte posterior de este, para que no le estorbe al celebrar con los brazos extendidos. A continuación, el celebrante descubre el cáliz y con los pulgares y los índices limpia un poco el borde del cáliz, los vuelve a unir y, de pie, dice en secreto. **[Una vez pronunciadas estas palabras, el celebrante sostiene la hostia entre los pulgares y los índices sobre el altar, con los demás dedos de las manos extendidos y unidos de dos en dos ; después de haber vuelto a colocar las otras hostias, si se han consagrado varias, en el lugar donde se encontraban desde el comienzo de la misa sobre el corporal —en otro cáliz u otro vaso—, hace una genuflexión y las adora. Luego se endereza y levanta la hostia, con el gesto más adecuado posible, y la muestra al pueblo para que la adore con respeto; inmediatamente, la vuelve a colocar con veneración sobre el corporal donde la tomó, y no separa los pulgares y los índices hasta después de la comunión, excepto cuando debe tocar o retirar una hostia consagrada, como se dirá más adelante. A continuación, haciendo una genuflexión hasta el suelo, adora la hostia y el cáliz o el vaso de las otras hostias, si las hay; lo cubre con su patena. Durante todo el tiempo que el celebrante eleva la hostia, el servidor levanta con la mano derecha el borde posterior de la cola o de la casulla del celebrante, y toda su parte trasera, para que no moleste al celebrante al extender los brazos; A continuación, el celebrante descubre el cáliz y, después de limpiarse ligeramente los pulgares y los índices en el borde, los vuelve a juntar; y, manteniéndose erguido, dice en voz baja:]***

Simili modo posteaquam cenatum est.

*Ambabus manibus accipit Calicem iuxta nodum infra cuppam Calicis: et illum aliquantulum eleuat: et sine mora reponit in eundem locum de quo eum leuauit: super Corporale: interim prosequens.*

**[Con ambas manos, toma el cáliz cerca del nudo, debajo de la copa del cáliz, lo eleva un poco y, sin esperar, lo vuelve a colocar en el lugar donde lo tomó, sobre el corporal. Inmediatamente después, continúa:]**

accipiens et hunc preclarum calicem in sanctas ac venerabiles manus suas item tibi gratias agens.

*tenet Calicem manu sinistra per nodum infra Cuppam : dextra vero signando super eum dicit.*

**[Sostiene el cáliz con la mano izquierda por el nudo, debajo de la copa; y, signándolo con la derecha, dice:]**

Benedixit: deditque discipulis suis dicens. Accipite et bibite ex eo omnes.

*Accipit ambabus manibus Calicem videlicet cum sinistra pedem. cum dextera vero nodum infra cuppam Calicis: et cubitis super Altare positus: stans inclinato capite: super Calicem secrete: distincte: et reuerenter verba consecrationis profert dicens.*

**[Toma con ambas manos el cáliz, con la izquierda el pie y con la derecha el nudo, debajo de la copa; con los codos apoyados en el altar, inclina la cabeza y pronuncia sobre el cáliz, separándolos y con veneración, las palabras de la consagración, diciendo:]**

Hic est enim calix sanguinis mei noui et eterni testamenti misterium fidei: qui pro vobis. et pro multis effundetur in remissionum peccatorum.

*reponit Calicem super Corporale dicens secrete.*

**[Deposita el cáliz sobre el corporal diciendo en voz baja:]**

Hoc quotienscumque feceritis : in mei memoriam facietis.

*Et genuflexus sanguinem reuerenter adoratur: tum se erigit: accipit calicem discoopertum cum sanguine ambabus manibus vt prius: eleuat eum quantum commode potest: illum populo ostendens adorandum: et mox ipsum reuerenter reponit super corporale: in locum solitum: y con la mano derecha lo cubre con el paño; y, arrodillado, venera el Sacramento. Mientras tanto, mientras el celebrante eleva el cáliz, el ministro con la mano izquierda levanta los bordes y la parte posterior de la capa del celebrante, como antes; y después de que el celebrante haya depositado el cáliz sobre el corporal, se levanta, apaga la vela y la vuelve a colocar en su sitio.*

**[Y haciendo una genuflexión, adora con respeto la Sangre; luego se levanta, toma el cáliz descubierto con la Sangre con ambas manos, como antes, lo eleva con el gesto más adecuado posible y lo muestra al pueblo, para que lo adore; inmediatamente, lo vuelve a colocar con respeto sobre el corporal, en el lugar habitual, y con la mano derecha lo cubre con la pala; haciendo una**

genuflexión, adora el sacramento. Durante todo el tiempo que el celebrante eleva el cáliz, el acólito levanta con la mano derecha el borde indicado y la parte trasera de la casulla del celebrante, como anteriormente; después de que el celebrante haya depositado el cáliz sobre el corporal, se levanta, apaga la antorcha y la vuelve a colocar en su sitio.

## Texto 6

*RITUS SERVANDUS IN CELEBRATIONE MISSÆ* 1570 (VIII:4-8; IX:1)

*Missale Romanum: ex decreto Ss. Concilii Tridentini restitutum, Summorum Pontificum cura recognitum, Editio iuxta typicam*, Ratisbona: Pustet, 1962.

4. *Commemoratione vivorum facta, demissis et extensis, ut prius, manibus continuat*: **[Terminada la conmemoración de los vivos, con las manos bajadas y extendidas, como antes, continúa:]** Et ómnium circumstántium, etc. *Similiter stans prosequitur*: **[De pie de la misma manera, continúa:]** Communicántes. *Cum dicit*: **[Al decir:]** Iesu Christi, *caput inclitat: in conclusione, quando dicit*: **[Inclina la cabeza. Al concluir, cuando dice:]** Per eúmdem, *iungit manus*. *Cum dicit*: **[Une las manos al decir:]** Hanc ígitur oblatiónem, *expandit manus simul super oblata, ita ut palmæ sint apertæ versus ac supra calicem et hostiam, quas sic tenet usque ad illa verba* : **[Extiende las manos juntas sobre las ofrendas, de modo que las palmas queden abiertas hacia y sobre el cáliz y la hostia; las mantiene así hasta estas palabras:]** Per Christum, Dóminum nostrum. *Tunc enim iungit manus, et sic prosequitur*: **[En ese momento, une las manos y continúa:]** Quam oblatiónem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus, *et cum dicit* : **[y diciendo:]** benedíctam, adscríptam, raXtam, *communiter signat ter super hostiam et calicem simul : deinde cum dicit* : **[Signa tres veces la hostia y el cáliz juntos; y diciendo:]** ut nobis Corpus, *separatim signat semel super hostiam tantum; et cum dicit*: **[Bendice por separado la hostia una sola vez, y diciendo:]** et Sanguis, *semel super calicem tantum: deinde elevans et iungens manus ante pectus, prosequitur*: **[el cáliz solo una vez; luego, elevando y juntando las manos ante el pecho, continúa:]** fiat dilectíssimi Filii tui, Dómini nostri Iesu Christi, *et inclinans caput Cruci, extergit, si opus fuerit, pollices et indices super corporale, et dicit secreto, ut prius*: **[e inclinando la cabeza ante la Cruz, se limpia, si es necesario, los pulgares y los índices en el corporal, y dice en voz baja, como antes:]** Qui prídie quam paterétur: *y tomando con el pulgar y el índice de la mano derecha la hostia, y sosteniéndola con ellos y con el índice y el pulgar de la mano izquierda, de pie y erguido ante el centro del altar, dice*: **[y, tomando con el pulgar y el índice de la mano derecha la hostia,**

y sosteniéndola entre estos dos dedos con el índice y el pulgar de la mano izquierda, se coloca erguido ante el centro del altar y dice:] accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas, elevansque ad cælum oculos et statim demittens, dicit: **[y, alzando los ojos al cielo y bajándolos inmediatamente, dice:]** et elevátis óculis in cælum ad te Deum, Patrem suum omnipoténtem, caputque aliquantulum inclinans, dicit: **[e inclinando un poco la cabeza, dijo:]** tibi grátias agens, y sosteniendo la hostia entre el pulgar y el índice de la mano izquierda, con la derecha trazó sobre ella el signo de la cruz, diciendo: **[y sosteniendo la hostia entre el pulgar y el índice de la mano izquierda, traza sobre ella con la derecha el signo de la Cruz diciendo:]** benedixit, fregit, deditque discipulis suis, dicens: Accípite et manducáte ex hoc omnes.

5. Si hay un vaso con otras hostias que consagrar, antes de tomar la hostia, descubre con la mano derecha el cáliz o el vaso de las otras hostias. Pero cuando haya terminado las palabras mencionadas, con los codos apoyados sobre el altar, pronuncia con claridad, reverencia y secreto las palabras de la consagración sobre la hostia y al mismo tiempo sobre todas, si hay varias que consagrar; y, sosteniendo la hostia solo con los pulgares y los índices, dice: **[Si hay un vaso con otras hostias que consagrar, antes de tomar la hostia, descubre con la mano derecha el cáliz o el vaso de las otras hostias. Cuando ha terminado las palabras indicadas anteriormente, con los codos apoyados en el altar, pronuncia separándolos, con respeto y en voz baja, las palabras de la consagración sobre la hostia y al mismo tiempo sobre todas, si hay varias que consagrar; y sosteniendo su hostia solo con los pulgares y los índices, dice:]**

Hoc est enim Corpus meum.

*Quibus prolati, celebrans tenens hostiam inter pollices et indices prædictos super altare, reliquis manuum digitis extensis, et simul iunctis —et hostiis, si plures sint consecratæ, in loco, in quo a principio Missæ positæ sunt, super corporale vel in alio vase aut calice demissis— genuflexus eam adorat. Tunc se erigens, quantum commode potest, elevat in altum hostiam, et intentis in eam oculis —quod et in elevatione calicis facit— populo reverenter ostendit adorandam ; y enseguida, con la sola mano derecha, la vuelve a colocar reverentemente sobre el corporal en el mismo lugar de donde la levantó, y desde entonces no separa los pulgares y los índices, salvo cuando debe tocar o manipular la hostia consagrada, hasta la ablución de los dedos después de la Comunión. **[Pronunciadas estas palabras, el celebrante, sosteniendo la hostia entre el pulgar y el índice, como se ha dicho, con los demás dedos de las manos extendidos y unidos —las hostias, si hay varias que consagrar, habiendo sido colocadas en el lugar donde estaban desde el comienzo de la misa, sobre el corporal, en otro vaso o cáliz—, hace una genuflexión y la adora. Luego,***

levantándose, con el gesto más adecuado posible, eleva la hostia y, con los ojos fijos en ella — lo que también hace al elevar el cáliz—, la muestra con respeto al pueblo para que la adore; y enseguida, solo con la mano derecha, la vuelve a colocar sobre el corporal, en el lugar donde la había tomado; a partir de entonces, no separa los dedos, salvo cuando debe tocar o sacar una hostia consagrada, hasta la ablución de los dedos después de la Comunión].

6. *Reposita hostia consecrata super corporale, genuflexus ipsam veneratur; si adsit vas aliarum hostiarum, patena vel palla cooperit, ut supra. Minister paulo ante Consecrationem campanulæ signo fideles moneat. Deinde dum celebrans elevat hostiam, manu sinistra elevat fimbrias posteriores planetæ, ne ipsum celebrantem impediat in elevatione brachiorum; quod et facit in elevatione calicis; et manu dextera pulsat campanulam ter ad unamquamque elevationem, vel continue quousque sacerdos deponat hostiam super corporale, et similiter postmodum ad elevationem calicis.* [Después de depositar la hostia consagrada sobre el corporal, hace una genuflexión y la adora; si hay un vaso con otras hostias, lo cubre con la patena o la pala, como antes. El servidor, poco antes de la Consagración, avisa a los fieles con un toque de campana. A continuación, cuando el celebrante eleva la hostia, con la mano izquierda levanta el borde posterior de la casulla, para que no moleste al celebrante al elevar los brazos; hace lo mismo al elevar el cáliz; con la mano derecha, agita la campana tres veces en cada elevación, o de forma continua hasta que el sacerdote deposita la hostia sobre el corporal; lo mismo ocurre a continuación, para la elevación del cáliz].

7. *Celebrans, adorato Sacramento, surge, et discooperit calicem, in quem, si opus sit, extergit digitos, quod semper faciat si aliquod fragmentum digitis adhæreat; et stans erectus dicit:* [El celebrante, después de adorar el Sacramento, se levanta, descubre el cáliz, sobre el cual, si es necesario, se limpia los dedos, lo que siempre hace si algún fragmento se adhiere a los dedos; y, manteniéndose erguido, dice:] *Símili modo, postquam cenatum est, et ambabus manibus accipiens calicem iuxta nodum infra cuppam, et aliquantulum illum elevans, ac statim deponens, dicit:* [y sosteniendo con ambas manos el cáliz cerca del nudo, debajo de la copa, lo eleva un poco y, depositándolo inmediatamente, dice:] *accipiens et hunc præclarum Cálicem in sanctas ac venerabiles manus suas, etc. Cum dicit:* [Al decir:] *item tibi grátias agens, caput inclitat; cum dicit:* [inclina la cabeza al decir:] *benedixit, sinistra calicem infra cuppam tenens, dextera signat super eum; et prosequens:* [sosteniendo el cáliz debajo de la copa, lo bendice con la mano derecha; continúa:] *dedítque discipulis suis, etc., y in ambabus manibus tenens calicem, videlicet sinistra*

*pedem, dextera nodum infra cuppam, cubitis super altare positus, profert attente, continue et secreto, ut supra, verba consecrationis Sanguinis:* [y sosteniendo el cáliz con ambas manos, con la izquierda el pie y con la derecha el nudo, debajo de la copa, con los codos apoyados en el altar, pronuncia con atención, en voz baja, como antes, las palabras de la consagración de la Sangre:]

Hic est enim Calix, etc.

*Quibus dictis, reponit calicem super corporale, dicens secreto:* [Una vez pronunciadas estas palabras, vuelve a colocar el cáliz sobre el corporal, diciendo en voz baja:] *Hæc quotiescúmque feceritis, etc., genuflexus Sanguinem reverenter adorat. Tum se erigit, et accipiens calicem discoopertum cum Sanguine ambabus manibus, ut prius, elevat eum, et erectum quantum commode potest, ostendit populo adorandum : mox ipsum reverenter reponit super corporale in locum pristinum, et manu dextera palla cooperit, ac genuflexus Sacramentum veneratur.* [Hace una genuflexión y adora con respeto la Sangre. Luego se endereza y, tomando con ambas manos el cáliz descubierto con la Sangre, como antes, lo eleva y, sosteniéndolo lo más recto posible, lo muestra al pueblo para que lo adore; inmediatamente, lo vuelve a colocar con respeto sobre el corporal, en el lugar anterior, con la mano derecha, lo cubre con la pala y, haciendo una genuflexión, venera el Sacramento].

8. *En la misa solemne, al final del prefacio, los acólitos encienden al menos dos velas, que se apagan después de la elevación del cáliz, a menos que haya comulgantes, en cuyo caso se apagan después de la comunión. En los días de ayuno y en las misas por los difuntos, se mantienen encendidas hasta la comunión. Cum autem celebrans dicit :* [En la misa solemne, al final del prefacio, los acólitos encienden al menos dos antorchas; estas se apagan tras la elevación del cáliz, salvo si hay comulgantes, en cuyo caso se apagan tras la comunión. También en los días de ayuno y en las misas de difuntos, se mantienen encendidas hasta la comunión. Cuando el celebrante dice:] *Quam oblationem, etc., diaconus accedit ad eius dexteram et ibi in superiori gradu altaris genuflexus, cum Sacramentum elevatur, fimbrias planetæ elevat, et quando opus est, se erigens, calicem discooperit et cooperit, et cum celebrante genuflectit. Subdiaconus genuflectit in loco suo. El turiferario, arrodillado en el lado de la epístola, incensa tres veces la hostia cuando es elevada, y del mismo modo el cáliz, habiendo colocado el incienso en el turíbulo sin bendición; lo cual se conserva también en las misas cantadas en las que se hacen incensaciones. Depositado el cáliz, el diácono vuelve al libro, a menos que haya otro que le asista. Ceteri surgunt et stant in locis suis.* [El diácono se coloca a su derecha y allí, arrodillado en el escalón superior del altar,

cuando se eleva el Sacramento, levanta el borde de la casulla; en el momento necesario, se levanta, descubre y vuelve a cubrir el cáliz, y hace la genuflexión con el celebrante. El subdiácono hace la genuflexión en su lugar. El turiferario, arrodillado en el lado de la Epístola, incensa tres veces la hostia en la elevación; hace lo mismo con el cáliz, poniendo el incienso en el incensario sin bendición, e ; este rito se observa también en las misas cantadas en las que se hacen incensaciones. Una vez depositado el cáliz, el diácono vuelve al libro, salvo si hay otro en él. Los demás se levantan y permanecen de pie en sus lugares].

## Texto 7

*ORDO MISSÆ 1570*

*Missale Romanum: ex decreto Ss. Concilii Tridentini restitutum, Summorum Pontificum cura recognitum, Editio iuxta typicam, Ratisbona: Pustet, 1962.*

Quam oblationem tu Deus, in ómnibus quæsumus, *signat ter super oblata* [**bendice tres veces las ofrendas**], *benedictam, adscriptam, ractam, rationabilem, acceptabilemque facere digneris* *signat semel super hostiam* [**bendice una vez la hostia**], *ut nobis Christus et semel super calicem* [**y una vez el cáliz**], *et sanguis fiat dilectissimi Filii tui iungit manus* [**une las manos**], Domini nostri Iesu Christi.

Qui pridie quam pateretur, *accipit hostiam* [**toma la hostia**], accipit panem in sanctas ac venerabiles manus suas, *elevat oculos ad cælum, et elevatis oculis in cælum* [**levanta los ojos al cielo**] ad te Deum, Patrem suum omnipotentem, *caput inclinat* [**inclina la cabeza**] tibi grátias agens, *signat super hostiam* [**hace la señal de la cruz sobre la hostia**], *benedixit, fregit, deditque discipulis suis, dicens : Accipit et manducate ex hoc omnes.*

*Tenens ambabus manibus hostiam inter indices et pollices, profert verba consecrationis distincte et attente super hostiam, et simul super omnes, si plures sint consecrandæ.* [**Sosteniendo con ambas manos la hostia entre los pulgares y los índices, pronuncia las palabras de la consagración separándolas, con atención, sobre la hostia y al mismo tiempo sobre todas, si hay varias que consagrar**].

Hoc est enim Corpus meum

*Quibus verbis prolatis, statim hostiam consecratam genuflexus adorat: surge, ostendit populo, reponit super corporale, et genuflexus iterum adorat: nec amplius pollices et indices disiungit, nisi quando hostia tractanda est, usque ad ablutionem digitorum. Tunc, detecto calice, dicit: [Una vez*

**pronunciadas estas palabras, adora inmediatamente la hostia consagrada haciendo una genuflexión; se levanta, la muestra al pueblo, la vuelve a colocar sobre el corporal, hace una genuflexión y la adora de nuevo; y ya no separa los pulgares y los índices, salvo cuando hay que retirar una hostia, hasta la ablución de los dedos. Entonces, después de descubrir el cáliz, dice:]**

Símili modo postquam cenátum est, *ambabus manibus accipit calicem* [**toma el cáliz con ambas manos**], accípiens et hunc præclárum Cálicem in sanctas ac venerábiles manus suas : item *caput inclinát* [**inclina la cabeza**], tibi grátias agens, *sinistra tenens calicem, dextera signat super eum* [ , **sosteniendo el cáliz con la mano izquierda, lo bendice con la derecha**], beneXdíxit, dedítque discíplis suis, dicens: Accípíte, et bíbite ex eo omnes.

*Profert verba consecrationis super calicem, attente et continue, tenens illum parum elevatum:* [**Pronuncia las palabras de la consagración sobre el cáliz, con atención y de forma continuada, sosteniéndolo ligeramente elevado:]**

Hic est enim Calix Ságuinis mei, novi et æténi testaménti: mystérium fidei qui pro vobis et pro multis effundétur in remissionem peccatórum.

*Quibus verbis prolatis, deponit calicem super corporale, et dicens:* [**Una vez pronunciadas estas palabras, deposita el cáliz sobre el corporal, diciendo:]**

Hæc quotiescúmque fecéritis, in mei memóriam faciétis.

*Genuflexus adorát: surge, ostendit populo, deponit, cooperit, et genuflexus iterum adorát. Deinde disiunctis manibus dicit:* [**Hace una genuflexión y adora; se levanta, muestra al pueblo, deposita, cubre, vuelve a hacer una genuflexión y adora. Luego, con las manos separadas, dice:]**

## **Texto 8**

*ORDO MISSÆ* 1965 (#37-38)

*Ordo Missæ, Ritus Servandus in Celebratione Missæ, et De Defectibus in Celebratione Missæ Occurrentibus*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1965.

37. Qui pridie quam paterétur, *accipit hostiam* [**toma la hostia**], accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas, *elevat oculos* [**levanta los ojos**], et elevátis óculis in cælum ad te Deum Patrem suum omnipoténtem, *caput inclinát* [**inclina la cabeza**], tibi grátias agens, *signat super*

*hostiam* [hace la señal de la cruz sobre la hostia], *benedixit, fregit, deditque discipulis suis, dicens* : Accípite, et manducáte ex hoc omnes.

*Tenens ambabus manibus hostiam inter indices et pollices, profert verba consecrationis distincte et attente super hostiam, et simul super omnes, si plures sint consecrandæ.* [Sosteniendo con ambas manos la hostia entre los dedos índices y pulgares, pronuncia sobre ella las palabras de la consagración de forma clara y atenta, y al mismo tiempo sobre todas las hostias, si hay varias que consagrar].

Hoc est enim Corpus meum.

*Quibus verbis prolatis, statim hostiam consecratam genuflexus adorat: surge, ostendit populo, reponit super corporale, et genuflexus iterum adorat: nec amplius pollices et indices disiungit, nisi quando hostia tractanda est, usque ad ablutionem digitorum.* [Después de pronunciar estas palabras, se arrodilla inmediatamente para adorar la hostia consagrada; se levanta, la muestra al pueblo, la vuelve a colocar sobre el corporal y se arrodilla para adorarla de nuevo; a continuación, no vuelve a separar los pulgares y los índices, salvo cuando debe manipular la hostia, hasta que se ha lavado los dedos.]

38. *Tunc, detecto calice, dicit:* [Entonces, después de descubrir el cáliz, dice:]

*Símili modo postquam cenátum est, ambabus manibus accipit calicem* [toma el cáliz con ambas manos], *accípiens et hunc præclarum cálicem in sanctas ac venerábiles manus suas* : *item caput inclinat* [inclina la cabeza], *tibi grátias agens, sinistra tenens calicem, dextera signat super eum* [sosteniendo el cáliz con la mano izquierda, hace sobre él la señal de la cruz con la mano derecha], *benedixit, deditque discipulis suis, dicens*: Accipite, et bibite ex eo omnes.

*Profert verba consecrationis super calicem attente et continue, tenens illum parum elevatum.* [Pronuncia las palabras de la consagración sobre el cáliz con atención y de manera continua, manteniéndolo ligeramente elevado:]

Hic est enim Calix Sanguinis mei, novi et æterni testaménti: mystérium fidei: qui pro vobis et pro multis effundétur in remissionem peccatórum.

*Quibus verbis prolatis, deponit calicem super corporale, et dicens:* [Después de pronunciar estas palabras, deposita el cáliz sobre el corporal y dice:]

Hæc quotiescúmque fecéritis, in mei memóriam facietis.

*Genuflexus adorat: surge, ostendit populo, deponit, cooperit, et genuflexus iterum adorat.* [**Hace una genuflexión para adorarlo, se levanta, lo muestra al pueblo, lo deposita, lo cubre y hace una genuflexión para adorarlo de nuevo.**]

## Texto 9

*RITUS SERVANDUS* 1965 (#65-71)

*Ordo Missæ, Ritus Servandus in Celebratione Missæ, et De Defectibus in Celebratione Missæ Occurrentibus*, Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1965.

65. *Commemoratione vivorum facta, extensis, ut prius, manibus, continuat:* [**Cuando ha hecho la conmemoración de los vivos, con las manos bajadas y extendidas como antes, continúa:**] *Et ómnium circumstántium, etc. Similiter stans prosequitur:* [**En la misma postura, continúa:**] *Communicántes. Cum dicit:* [**Cuando dice:**] *Iesu Christi, caput inclitat: in conclusione, quando dicit:* [**inclina la cabeza; al concluir, cuando dice:**] *Per eúmdem, iungit manus. Cum dicit: Hanc ígitur oblatiónem, expandit manus simul super oblata, ita ut palmæ sint apertæ versus ac supra calicem et hostiam, quas sic tenet usque ad illa verba:* [**extiende las manos juntas sobre las ofrendas, de tal manera que las palmas estén abiertas en dirección y por encima del cáliz y de la hostia, y mantiene las manos así hasta las palabras:**] *Per Christum Dóminum nostrum. Tunc enim iungit manus, et sic prosequitur:* [**Porque entonces une las manos y continúa así:**] *Quam oblatiónem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus et cum dicit :* [**y cuando dice:**] *beneXdíctam, adscrípXtam, raXtam, communiter signat ter super hostiam et calicem simul : deinde cum dicit :* [**hace tres veces la señal de la cruz globalmente sobre la hostia y el cáliz juntos; y cuando dice:**] *ut nobis CorXpus, separatim signat semel super hostiam tantum; et cum dicit:* [**hace la señal de la cruz por separado una vez solo sobre la hostia, y cuando dice:**] *et SanXguis, semel super calicem tantum: deinde iungens manus, prosequitur:* [**una vez sobre el cáliz solamente, luego, levantando las manos, continúa:**] *fiat dilectíssimi Fílii tui Dómini nostri Iesu Christi, et inclinans caput, extergit, si opus fuerit, pollices et indices super corporale, et dicit secreto, ut prius:* [**inclinando la cabeza hacia la cruz, se limpia, si es necesario, los pulgares y los índices sobre el corporal, y dice en voz baja como antes:**] *Qui prídie quam paterétur, et accipiens pollice et indice dexteræ manus hostiam, et eam cum illis ac indice et pollice sinistrae manus tenens, stans erectus ante medium altaris, dicit :* [**y, tomando la hostia con el pulgar y el índice de la mano derecha, y sosteniéndola con estos dos dedos y con el índice y el pulgar izquierdos, permaneciendo de pie**]

**ante el centro del altar, dice:]** accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas, *elevansque oculos et statim demittens, dicit:* **[y, alzando los ojos y bajándolos inmediatamente, dice:]** y elevando los ojos al cielo hacia ti, Dios Padre suyo omnipotente, *inclinando un poco la cabeza, dice:* **[e, inclinando un poco la cabeza, dice:]** tibi grátias agens, *et tenens hostiam inter pollicem et indicem sinistræ manus, dextera producit signum crucis super eam, dicens:* **[y, sosteniendo la hostia entre el pulgar y el índice de la mano izquierda, hace sobre ella el signo de la cruz con la mano derecha, diciendo:]** benedíxit, fregit, dedítque discípulis suis, dicens: Accípite, et manducáte ex hoc omnes. *Si adest pyxis cum aliis hostiis consecrandis, antequam accipiat hostiam, eam discooperit manu dextera.* **[Si hay un copón con otras hostias para consagrar, antes de tomar la hostia mayor, descubre el copón con la mano derecha].**

66. *Cum autem finierit supradicta verba, cubitis super altare positus, distincte et reverenter profert verba consecrationis super hostiam, vel super hostias, si plures sunt consecrandæ ; et hostiam suam pollicibus et indicibus tantum tenens dicit :* **[Cuando haya terminado las palabras mencionadas, con los codos apoyados en el altar, pronunciará con claridad y respeto las palabras de la consagración sobre la hostia o sobre las hostias, si hay que consagrar varias. Y sosteniendo su hostia solo entre los pulgares y los índices, dirá:]** Hoc est enim Corpus meum. *Quibus prolatis, celebrans tenens hostiam inter pollices et indices prædictos super altare, reliquis manuum digitis extensis, et simul iunctis genuflexus eam adorat. Tunc se erigens, elevat hostiam, et intentis in eam oculis –quod et in elevatione calicis facit– populo reverenter ostendit adorandam ; y enseguida, con la sola mano derecha, la vuelve a colocar reverentemente , sobre el corporal, en el mismo lugar de donde la había levantado; y desde entonces no separa los pulgares y los índices, salvo cuando debe tocar o manipular la hostia consagrada, hasta la ablución de los dedos después de la Comunión.* **[Después de pronunciar estas palabras, el celebrante, sosteniendo la hostia entre los pulgares y los índices sobre el altar, con los demás dedos de la mano extendidos y unidos, haciendo una genuflexión, la adora. Luego, levantándose, eleva la hostia y, con los ojos fijos en ella —lo que también hace al elevar el cáliz—, la muestra con respeto al pueblo para que la adore; y enseguida, con la mano derecha, la vuelve a colocar sobre el corporal, en el mismo lugar donde la había tomado para elevarla, y ya no separa los pulgares y los índices, salvo cuando debe tocar o manipular la hostia consagrada, hasta la ablución de los dedos después de la Comunión].**

67. *Reposita hostia consecrata super corporale, genuflexus ipsam veneratur; si adsit pyxis cum aliis hostiis, eam suo operculo tegit, ut supra. Minister paulo ante Consecrationem campanulæ signo fideles moneat. Deinde, pulsat campanulam ad unamquamque elevationem, iuxta cuiusque loci consuetudinem.* **[Después de depositar la hostia consagrada sobre el corporal, haciendo una genuflexión, la venera; si hay un copón con otras hostias, lo cubre con su tapa, como se ha indicado anteriormente. El ministro debe avisar a los fieles un poco antes de la Consagración, con una señal de la campana. A continuación, agita la campana en cada elevación, según la costumbre de cada lugar].**

68. *Celebrans, adorato Sacramento, surge, et discooperit calicem, in quem, si opus est, extergit digitos, quod semper faciat si aliquod fragmentum digitis adhæreat; et stans erectus dicit:* **[El celebrante, después de adorar la Eucaristía, se levanta y descubre el cáliz sobre el cual, si es necesario, se limpia los dedos; lo que siempre hará si algún fragmento se adhiere a los dedos; y, manteniéndose de pie, dice:]** *Símili modo postquam cenatum est, et ambabus manibus accipiens calicem iuxta nodum infra cuppam, et aliquantulum illum elevans, ac statim deponens, dicit:* **[y tomando con ambas manos el cáliz por el nudo debajo de la copa, y elevándolo un poco y depositándolo inmediatamente, dice:]** *accipiens et hunc præclarum Cálicem in sanctas ac venerabiles manus suas, etc. Cum dicit:* **[Cuando dijo:]** *item tibi grátias agens, caput inclitat; cum dicit:* **[inclinó la cabeza; cuando dice:]** *benedixit, sinistra calicem infra cuppam tenens, dextera signat super eum; et prosequens:* **[sosteniendo con la mano izquierda el cáliz bajo la copa, con la mano derecha hace la señal de la cruz sobre él y continúa:]** *dedítque discipulis suis, etc., et ambabus manibus tenens calicem, videlicet sinistra pedem; con la mano derecha el nudo debajo de la copa, con los codos apoyados sobre el altar, pronuncia con atención y de forma continuada, como arriba, las palabras de la consagración de la Sangre:* **[y, sosteniendo el cáliz con ambas manos —es decir, sosteniendo el pie con la mano izquierda y el nudo bajo la copa con la mano derecha—, con los codos apoyados sobre el altar, pronuncia con atención, sin interrumpirse, como arriba, las palabras de la consagración de la Sangre:]** *Hic est enim Calix, etc. Quibus dictis, reponit calicem super corporale, dicens:* **[Una vez dichas estas palabras, vuelve a colocar el cáliz sobre el corporal diciendo:]** *Hæc quotiescúmque fecéritis, etc., et genuflexus Sanguinem reverenter adorat. Tum se erigit, et accipiens calicem discoopertum ambabus manibus, ut prius, elevat eum et ostendit populo adorandum : mox ipsum reverenter reponit super corporale in locum pristinum, et manu dextera palla cooperit, ac genuflexus Sacramentum veneratur.* **[y, haciendo una genuflexión, adora respetuosamente la Sangre. Luego se levanta y, tomando el cáliz**

descubierto con ambas manos como antes, lo eleva y lo muestra al pueblo para que lo adore; inmediatamente lo vuelve a colocar con respeto sobre el corporal, donde estaba antes; con la mano derecha lo cubre con la pala y, haciendo una genuflexión, venera el Sacramento].

69. *En la misa solemne, desde la oración sobre las ofrendas, el diácono y el subdiácono permanecen de pie detrás del celebrante. El diácono se acerca al celebrante cuando es necesario su ministerio, y vuelve inmediatamente a su lugar. [En la misa solemne, a partir de la oración sobre las ofrendas, el diácono y el subdiácono se colocan detrás del celebrante. Pero el diácono se acerca al celebrante cuando este necesita su ministerio, y vuelve inmediatamente a su lugar.]*

70. *Al final de la prefacia, los acólitos encienden al menos dos cirios, que se apagan después de la comunión de los fieles. Cuando el celebrante dice: [Al final de la prefacia, los acólitos encienden al menos dos cirios, que se apagan después de la comunión de los fieles. Cuando el celebrante dice:] Quam oblationem, etc., el diácono se acerca a su derecha, se arrodilla en el escalón superior del altar y, cuando es necesario, se levanta, descubre y cubre el cáliz, y se arrodilla con el celebrante. Subdiaconus genuflexus in latere dextero ter incensat hostiam, cum elevatur, et similiter calicem, posito prius incenso in thuribulo per acolythum absque benedictione ; quod servatur etiam a ministrante in Missis cantatis in quibus incensationes fiunt. Deposito calice, diaconus et subdiaconus redeunt post celebrantem. [El diácono se dirige a su derecha; allí, en el escalón superior del altar, se arrodilla y, cuando es necesario, se levanta, descubre y cubre el cáliz, y hace la genuflexión con el celebrante. El subdiácono, arrodillado a la derecha, incensa tres veces la hostia cuando el celebrante la eleva, y lo mismo hace con el cáliz; el incienso ha sido puesto previamente en el incensario por el acólito sin bendición; lo mismo hace el servidor en las misas cantadas en las que se hacen incensaciones. Cuando el celebrante ha depositado el cáliz, el diácono y el subdiácono vuelven detrás de él].*

IX - De Canone post Consecrationem

71. *Reposito calice et adorato, celebrans stans ante altare, extensis manibus, dicit secreto: [Después de haber depositado el cáliz y haberlo adorado, el celebrante, de pie ante el altar, con las manos extendidas, dice en voz baja:] Unde et mémoires...*

## Texto 10

*VARIACIONES EN EL ORDEN DE LA MISA INDUCENDÆ 1967*

«Variationes in Ordinem Missae Inducendae», *Notitiae* 3 (1967), pp. 195-211. (Consagración, pp. 198-201).

VETUS ORDO

36. Quam oblationem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus, *signat ter super oblata* [**hace tres signos de la cruz sobre las ofrendas**], *benedíctam, adscríptam, ratióabilem, acceptabilémque fácere dignéris* : *signat semel super hostiam* [**hace una sola señal sobre las hostias**], ut nobis *CorXpus et semel super calicem* [**y una sola sobre el cáliz**], et *SanXguis fiat dilectíssimi Fílii tui, iungit manus* [**junta las manos**], Dómini nostri Iesu Christi.

37. Qui pridie quam pateretur, *accipit hostiam* [**toma la hostia**], accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas, *elevat oculos* [**levanta los ojos**], et elevátis óculis in cælum ad te Deum Patrem suum omnipoténtem, *caput inclinat* [**inclina la cabeza**], tibi grátias agens, *signat super hostiam* [**hace la señal de la cruz sobre la hostia**], *benedíxit, fregit, deditque discíplis suis, dicens* : Accípite, et manducáte ex hoc omnes.

*Tenens ambabus manibus hostiam inter indices et pollices, profert verba consecrationis distincte et attente super hostiam, et simul super omnes, si plures sint consecrandæ.* [**Sosteniendo con ambas manos la hostia entre los dedos índices y pulgares, pronuncia sobre ella las palabras de la consagración de forma clara y atenta, y al mismo tiempo sobre todas las hostias, si hay varias que consagrar**].

Hoc est enim Corpus meum.

*Quibus verbis prolatis, statim hostiam consecratam genuflexus adorat: surge, ostendit populo, reponit super corporale, et genuflexus iterum adorat: nec amplius pollices et indices disiungit, nisi quando hostia tractanda est, usque ad ablutionem digitorum.* [**Después de pronunciar estas palabras, se arrodilla inmediatamente para adorar la hostia consagrada; se levanta, la muestra al pueblo, la vuelve a colocar sobre el corporal y se arrodilla para adorarla de nuevo; a continuación, no vuelve a separar los pulgares y los índices, salvo cuando debe manipular la hostia, hasta que se ha lavado los dedos.**]

38. *Tunc, detecto calice, dicit:* [**Entonces, después de descubrir el cáliz, dice:**]

Símili modo postquam cenátum est, *ambabus manibus accipit calicem* [**toma el cáliz con ambas manos**], accípiens et hunc præclárum cálicem in sanctas ac venerábiles manus suas : item *caput inclinat* [**inclina la cabeza**], tibi grátias agens, *sinistra tenens calicem, dextera signat super eum* [**sosteniendo el cáliz con la mano izquierda, hace sobre él la señal de la cruz con la mano derecha**], benedíxit, dedítque discíplis suis, dicens: Accipite, et bibite ex eo omnes.

*Profert verba consecrationis super calicem attente et continue, tenens illum parum elevatum.* [**Pronuncia las palabras de la consagración sobre el cáliz con atención y de manera continua, sosteniéndolo ligeramente elevado**].

Hic est enim Calix Sanguinis mei, novi et ætérni testaménti: mystérium fidei: qui pro vobis et pro multis effundétur in remissionem peccatórum.

*Quibus verbis prolatis, deponit calicem super corporale, et dicens:* [**Después de pronunciar estas palabras, deposita el cáliz sobre el corporal y dice:**]

Hæc quotiescúmque fecéritis, in mei memóriam facietis.

*Genuflexus adorat: surge, ostendit populo, deponit, cooperit, et genuflexus iterum adorat.* [**Hace una genuflexión para adorarlo, se levanta, lo muestra al pueblo, lo deposita, lo cubre y hace una genuflexión para adorarlo de nuevo**].

## NOVUS ORDO

### 36. Con las manos juntas, continúa:

Quam oblatiónem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus, benedíctam, adscríptam, ratam, rationábilem, acceptabilémque fácere dignéris : ut nobis Corpus et Sanguis fiat dilectíssimi Fílii tui, Dómini nostri Iesu Christi.

37. Qui prídie quam paterétur, **toma la hostia**, accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas, **levanta los ojos**, et elevátis óculis in cælum ad te Deum Patrem suum omnipoténtem, **inclina la cabeza**, tibi grátias agens, benedíxit, fregit, dedítque discíplis suis, dicens: Accípite, et manducáte ex hoc omnes.

**Sosteniendo la hostia con ambas manos entre los dedos índice y pulgar, pronuncia las palabras de la consagración, articulándolas con claridad y atención, sobre la hostia y, al mismo tiempo, sobre todas ellas, si hay varias que consagrar.**

Hoc est enim Corpus meum.

**Una vez pronunciadas estas palabras, muestra inmediatamente la hostia consagrada al pueblo para que la adore, la vuelve a colocar en la pátana y, haciendo una genuflexión, la adora.**

**Después de la consagración, el celebrante puede no unir los pulgares y los índices; y si algún fragmento de hostia se adhiere a los dedos, debe limpiárselos en la patena.**

**38. Entonces, después de descubrir el cáliz, dice:**

Símili modo postquam cenátum est, **toma con ambas manos el cáliz**, accípiens et hunc præclárum cálicem in sanctas ac venerábiles manus suas: **inclina la cabeza** item tibi grátias agens, benedíxit, dedítque discíplis suis, dicens: Accípíte, et bíbite ex eo omnes.

**Pronuncia con atención las palabras de la consagración sobre el cáliz, sosteniéndolo ligeramente elevado.**

Hic est enim Calix Sanguinis mei, novi et ætérni testaménti: mystérium fidei: qui pro vobis et pro multis effundétur in remissionem peccatórum.

**Y añade inmediatamente:**

Hæc quotiescúmque fecéritis, in mei memóriam faciétis.

**Luego muestra el cáliz al pueblo, lo deposita sobre el corporal, lo cubre, hace una genuflexión y lo adora.**

## **Texto 11**

*ORDO MISSÆ 1970 (#91-93)*

*Missale Romanum ex decreto sacrosancti oecumenici concilii Vaticani II instauratum auctoritate Pauli PP. VI promulgatum: editio typica altera, Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1975.*

91. *In formulis quæ sequuntur, verba Domini proferantur distincte et aperte, prouti natura eorundem verborum requirit.* **[En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor se pronunciarán de forma clara y distintiva, tal y como exige su naturaleza].**

Qui, pridie quam paterétur,

*accipit panem,*

*eumque parum elevatum super altare tenens,*

*prosequitur:* **[toma el pan y, sosteniéndolo ligeramente elevado sobre el altar, continúa]**

accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas,  
*elevat oculos* [**levanta los ojos**],  
et elevátis óculis in cælum  
ad te Deum Patrem suum omnipoténtem,  
tibi grátias agens benedíxit,  
fregit,  
dedítque discíplis suis, dicens:

*parum se inclinat* [**se inclina ligeramente**]

ACCIPITE ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES:  
HOC EST ENIM CORPUS MEUM,  
QUOD PRO VOBIS TRADÉTUR.

*Hostiam consecratam ostendit populo, reponit super patenam, et genuflexus adorat.* [**Muestra la hostia consagrada al pueblo, la coloca sobre la patena y la adora de rodillas**].

92. *Postea prosequitur:* [**Luego continúa:**]

Símili modo, postquam cenátum est,  
*accipit calicem,*  
*eumque parum elevatum super altare tenens,*

*prosequitur:* [**Toma el cáliz y, sosteniéndolo ligeramente elevado sobre el altar, continúa:**]

accípiens et hunc præclárum cálicem  
in sanctas ac venerábiles manus suas,  
item tibi grátias agens benedíxit,  
dedítque discíplis suis, dicens:  
*parum se inclinat* [**se inclina ligeramente**]  
ACCIPITE ET BÍBITE EX EO OMNES:  
HIC EST ENIM CALIX SÁNGUINIS MEI  
NOVI ET ÆTÉRNI TESTAMÉNTI,  
QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDÉTUR  
IN REMISSIÓNEM PECCATÓRUM.  
HOC FÁCITE IN MEAM COMMÉMORATIÓNEM.

*Calicem ostendit populo, deponit super corporale, et genuflexus adorat.* **[Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita sobre el corporal y lo adora, de rodillas].**

93. *Deinde dicit:* **[A continuación dice:]**

*Mysterium fidei.*

*Et populus prosequitur, acclamans:* **[Y el pueblo continúa proclamando:]**

*Mortem tuam annuntiámus, Dómine,  
et tuam resurrectionem confitémur, donec vénias.*

*Aliæ acclamationes* **[Otras aclamaciones]**, p. 492.

## **Traducción del Canon romano**

***Para los textos citados anteriores a 1969***

Dios, te rogamos que bendigas, aceptes y apruebes plenamente esta ofrenda, que la hagas perfecta y digna de complacerte, para que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Él, en la víspera de su Pasión, tomó el pan en sus manos santas y adorables y, alzando los ojos hacia Ti, Dios, su Padre todopoderoso, te dio gracias, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: Tomad y comed todos de él,

porque esto es mi cuerpo

Del mismo modo, después de la cena, tomó este precioso cáliz en sus manos santas y adorables, te dio gracias de nuevo, lo bendijo y lo dio a sus discípulos diciendo: Tomad y bebed todos de él,

porque esto es el cáliz de mi sangre,

la sangre de la nueva y eterna alianza —misterio de fe—

que será derramada por vosotros y por la multitud de los hombres en remisión de los pecados.

Cada vez que hagáis esto, hacedlo en memoria mía».

***Para el texto de 1970***

Esta ofrenda, oh Dios, dignaos, os lo suplicamos, bendecirla, aceptarla y aprobarla plenamente, hacerla perfecta y digna de complaceros, para que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de vuestro Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo.

Él, en la víspera de su Pasión, tomó el pan en sus manos santas y adorables, y, alzando los ojos hacia ti, Dios, su Padre todopoderoso, te dio gracias, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: Tomad y comed todos de él,

porque esto es mi cuerpo  
que va a ser entregado por vosotros.

Del mismo modo, después de la cena, tomó este precioso cáliz en sus manos santas y adorables, te dio gracias de nuevo, lo bendijo y se lo dio a sus discípulos diciendo: Tomad y bebed todos de él,

porque esto es el cáliz de mi sangre,  
la sangre de la nueva y eterna alianza  
Que será derramada por vosotros y por la multitud de los hombres en remisión de los pecados.

Haced esto en memoria mía.

El misterio de la fe.

Anunciamos tu muerte, Señor,  
proclamamos nuestra fe en tu resurrección,  
hasta tu venida.